

En los Pobres y Marginados, vemos el rostro de Jesús.

Papa Francisco

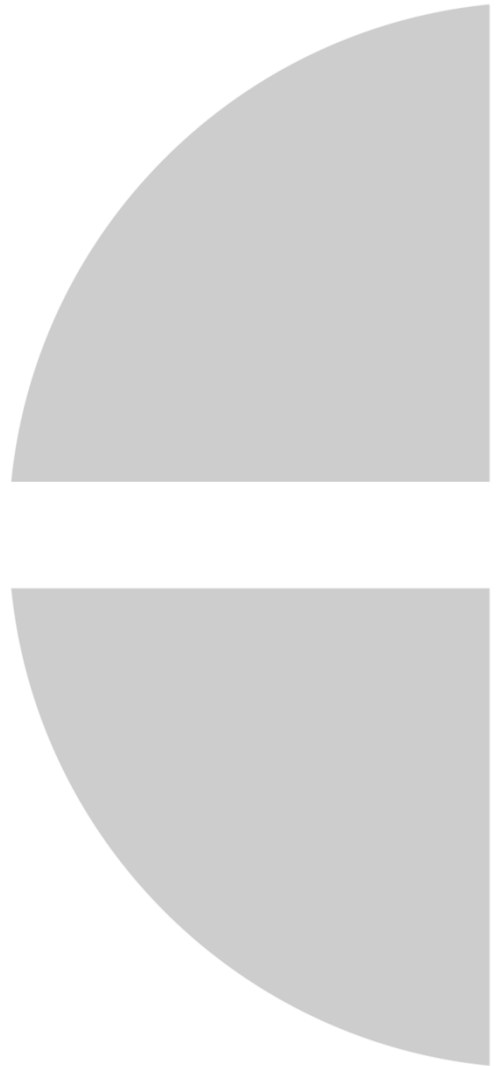


Copyright © 2024, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados. Este texto puede ser reproducido en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso.

Todas las citas de los Papas y fuentes del Vaticano, copyright © *Libreria Editrice Vaticana* (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura en esta obra están tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Imagen de portada: Michael O'Neil McGrath, OSFS / www.bromickeymcgrath.com. Todos los derechos reservados.





Prefacio	4
Introducción	6
Primera sesión: Explorando la Doctrina Social de la Iglesia y los desafíos sociales que impactan a los Católicos hispanos/latinos	9
Segunda sesión: La vida y dignidad de la persona humana y nuestro llamado a la familia, a la comunidad y a la participación	24
Tercera sesión: Los derechos y responsabilidades y la opción por los pobres y vulnerables	35
Cuarta sesión: La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios	48
Quinta sesión: Poniendo los dos pies del amor en acción a través de la justicia social y las obras de caridad	71
Recursos adicionales	83



PREFACIO

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI), también conocida como la Enseñanza Social Católica (CST por sus siglas en inglés), es un rico tesoro de sabiduría sobre la construcción de una sociedad justa y una vida de santidad en medio de los desafíos del mundo moderno. La profundidad y riqueza de esta tradición se puede entender mejor a través de una lectura directa de los Evangelios y de los [documentos papales, conciliares y episcopales](#). Sin embargo, el proceso del [V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana/Latina](#) encontró que “el tesoro de la doctrina social de la Iglesia no se conoce o comprende ampliamente en la comunidad hispana/latina...en Estados Unidos” (*Memorias y Conclusiones del V Encuentro*, p. 82). En efecto, una de las recomendaciones principales del V Encuentro relacionadas con el área ministerial de Paz y Justicia es la necesidad de ofrecer formación en la DSI en toda formación pastoral y teológica para el ministerio a los hispanos/latinos católicos de todas las edades (*Memorias y Conclusiones del V Encuentro*, pp. 120-121).

[Discípulos misioneros en salida con alegría: El Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano/Latino](#) (junio de 2023) recomienda integrar “la visión, los principios y los valores de la doctrina social de la Iglesia y la vida moral personal, así como las experiencias de su aplicación a los asuntos sociales más apremiantes de las comunidades hispanas/latinas, en programas de formación en la fe para católicos de todas las edades” (p. 31, citando el *Directorio para la catequesis*, nn. 74c, 389- 391). Siguiendo estas recomendaciones, el nuevo plan pastoral también sugiere capacitar a los líderes hispanos/latinos para la misión social brindando “oportunidades de formación en las prácticas y la doctrina social de la Iglesia, incluyendo la acción directa, la defensa y la organización comunitaria” (p. 55).

En observancia de los principios de la subsidiariedad y el bien común de la DSI, el [Departamento de Justicia, Paz y Desarrollo Humano](#) (JPHD por sus siglas en inglés) colabora con la [Asociación Nacional Católica de Directores Diocesanos del Ministerio Hispano](#) (NCADDHM por sus siglas en inglés) en ofrecer una oportunidad de formación y capacitación en la defensa para directores/coordinadores del ministerio hispano/latino con la intención de facilitar la formación de liderazgo regional a través de un formato de “Formación para los formadores”. En efecto, el [Programa de Certificado de Doctrina Social de la Iglesia para Facilitadores Regionales Hispanos/Latinos](#) busca abordar varias de las recomendaciones hechas por el

proceso del V *Encuentro Nacional de Pastoral Hispana/Latina* sobre las necesidades de formación de los católicos hispanos/latinos y construir sobre su comprensión y compromiso con la Doctrina Social de la Iglesia.

A través de los años, NCADDHM ha trabajado muy de cerca con muchos departamentos y oficinas de la USCCB, incluyendo JPHD, para proporcionar herramientas y recursos y ayudar en el desarrollo profesional continuo del personal diocesano para facilitar la plena participación de los católicos hispanos/latinos en la misión de la Iglesia y la sociedad. Creemos que, a través de esta colaboración estratégica, más católicos hispanos/latinos en todo el país podrán beneficiarse de la formación en la DSI y capacitación en la defensa basada en la experiencia de los hispanos/latinos en los Estados Unidos para abordar algunos de los desafíos más apremiantes que afectan a nuestras comunidades diocesanas y parroquiales. Al aprender las habilidades de la defensa, más hispanos/latinos católicos serán capacitados para interpretar los “signos de los tiempos”, poner su fe en acción y pedir a sus funcionarios electos locales, estatales y nacionales que aborden las necesidades y los desafíos apremiantes dentro de sus respectivas comunidades.

La parábola [del buen samaritano] nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común.

– Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 67





INTRODUCCIÓN

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) ofrece una dirección y una visión social que refleja los valores del reino de Dios. A través de estas sesiones, los participantes se familiarizan con los principios y valores de la DSI, así como con los materiales y recursos formativos bilingües disponibles sobre la misión social de la Iglesia. Entonces los participantes podrán integrar la DSI en sus actividades formativas y ministerios para involucrar a miembros de la comunidad tanto en las acciones para la justicia social como en las obras de caridad.

Los resultados del aprendizaje: Después de completar las cinco sesiones, los participantes podrán lograr siete resultados específicos de aprendizaje y orientados a la acción:

- Describir algunas de las fuentes clave de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Promover los siete temas de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Identificar formas de adaptar las actividades de la Doctrina Social de la Iglesia para diversas edades, ministerios y culturas.
- Identificar pasajes bíblicos de la Doctrina Social de la Iglesia para movilizar a sus comunidades para abordar las realidades sociales, políticas, económicas y religiosas actuales dentro de su contexto local.
- Encontrar oportunidades para vincular la Doctrina Social de la Iglesia con la catequesis litúrgica y las actividades de formación sobre los sacramentos y la misión social de la Iglesia.
- Utilizar diferentes herramientas, recursos, y mejores prácticas para analizar y actuar sobre los desafíos sociales que afectan a las comunidades hispanas/latinas.
- Unirse a los esfuerzos locales y regionales para crear un cambio sistémico.

Principios orientadores:

- Enfocarse en la oración, el discernimiento y la acción.
- Comprender los fundamentos de los principios y valores de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Promover ser discípulos misioneros y ciudadanos fieles.
- Comprender las realidades, necesidades, desafíos y esperanzas sociales/humanas de la comunidad hispana/latina en los Estados Unidos.
- Fortalecer y desarrollar líderes nuevos y emergentes a través de la instrucción formativa y el desarrollo de habilidades y herramientas prácticas.
- Poner en práctica la fe a través de acciones para la justicia social y las obras de caridad.

Metodología: Las sesiones siguen la metodología Ver-Juzgar (Discernir)-Actuar. Esta metodología, que fue introducida en la encíclica social *Mater et Magistra* de San Juan XXIII y adoptada por el [Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño](#) (CELAM), permite a los participantes:

- Interpretar los “signos de los tiempos” (Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, n. 4).
- “Ilumina[r] con una luz que no cambia los problemas siempre nuevos que van surgiendo” (*Caritas in Veritate*, n. 12).
- Poner su fe en acción: “Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo” (*Fratelli Tutti*, n. 69).

Materiales: Esta *Guía del Facilitador de la Doctrina Social de la Iglesia* contiene material para grupos, familias e individuos para profundizar en la DSI a través de cinco sesiones. Cada sesión incluye un esquema, oración de apertura y clausura, temas de la DSI y sus implicaciones en los problemas sociales que afectan a los católicos hispanos/latinos, preguntas de diálogo, consejos, y recursos para poner su fe en acción, y tareas asignadas. Estas sesiones se pueden organizar en reuniones de 90 o 180 minutos y se pueden llevar a cabo virtualmente o en persona.

Pautas de reflexión y/o diálogo: Recuerde a los participantes que el propósito del diálogo es explorar la Doctrina Social de la Iglesia y los problemas sociales que afectan a los católicos hispanos/latinos en los Estados Unidos, no debatir entre sí. A algunos grupos les resulta útil usar el método de “invitación mutua” para avanzar en el intercambio. Cada participante comparte sus reflexiones sobre una pregunta y luego invita a otra persona que no ha compartido a hacerlo. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de responder a cada pregunta.

Para ayudar a crear un espacio positivo para compartir la fe, pida a los participantes que lean [“Habilidades para el diálogo”](#) y que observen estas pautas sencillas:

- Escuchar atentamente.
- Asumir la responsabilidad de lo que expresan. (No hablar por “ellos”).
- Ayudar a todos a participar. (No dominar la conversación).
- Mantenerse enfocados en el tema y en los principios y valores de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Ser siempre respetuosos y caritativos.

Agradecimientos: Estamos particularmente agradecidos con los miembros del equipo de planificación de NCADDHM y JPHD-USCCB que se reunieron en numerosas ocasiones y dedicaron gran parte de su tiempo al desarrollo e implementación del *Programa de Certificado de Doctrina Social de la Iglesia para Facilitadores Regionales Hispanos/Latinos*. También

agradecemos al equipo de presentadores de JPHD-USCCB por sus valiosas contribuciones y colaboración en el desarrollo de esta Guía para que los facilitadores regionales compartan la Doctrina Social de la Iglesia con sus líderes locales. Por último, agradecemos a los miembros del Grupo Asesor Hispano de JPHD-USCCB que nos ofrecieron comentarios sobre este recurso y el Programa de Certificado.

Equipo de presentadores:

Yohan Garcia, Gerente de Educación sobre la Doctrina Social de la Iglesia, Oficina de Educación y Alcance, JPHD-USCCB

Helder Hernandez, Coordinador de Educación y Alcance sobre la Pobreza, Oficina de Educación y Alcance, JPHD-USCCB

Jill Rauh, Directora, Oficina de Educación y Alcance, JPHD-USCCB


Emily Schumacher-Novak, Directora Asociada, Oficina de Educación y Alcance, JPHD-USCCB

Michael O'Rourke, Director, Oficina de Desarrollo Social Nacional, JPHD-USCCB

Ricardo Simmonds, Asesor de Políticas sobre el Medio Ambiente, JPHD-USCCB

Ingrid Delgado, Directora Asociada, Oficina de Relaciones Gubernamentales, USCCB





PRIMERA SESIÓN

Explorando la Doctrina Social de la Iglesia y los desafíos sociales que impactan a los católicos hispanos/latinos

ESQUEMA DE LA SESIÓN:

- Bienvenida y oración de apertura
- Presentaciones, resultados de aprendizaje y metodología

VER

- Reflexión teológica: Discípulos misioneros y ciudadanos fieles
- Diálogo en grupos: ¿Cuáles son los asuntos sociales más apremiantes que afectan a los católicos hispanos/latinos en nuestras comunidades?
- Plenario

JUZGAR (DISCERNIR)

- Explorando los documentos fundamentales y temas principales de la Doctrina Social de la Iglesia
- Preguntas y respuestas
- Descanso

ACTUAR

- La identidad católica y vida política de los hispanos/latinos
- Diálogo en grupos: Conectando nuestro trabajo pastoral con nuestro compromiso como discípulos misioneros y ciudadanos fieles
- Plenario
- Preguntas y respuestas
- Asignaciones de tarea
- Oración de clausura

PRIMERA SESIÓN: EXPLORANDO LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y LOS DESAFÍOS SOCIALES QUE IMPACTAN A LOS CATÓLICOS HISPANOS/LATINOS

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. – Romanos 13, 8-9

Presentaciones: Si se reúnen como grupo, invite a todos a presentarse brevemente y a compartir por qué vinieron. Mantenga las presentaciones breves. Si se reúnen virtualmente con un grupo grande, use la función del chat para fomentar la mayor interacción y participación posible.

Oración de apertura: Ayúdanos a amar como el buen samaritano

Señor Jesús,
Tú nos enseñas en tu parábola que hay dos clases de personas:
- los que se inclinan para ayudar y los que miran para otro lado.
¿Qué tipo de personas seremos?

Decimos: “Sí, Señor, te amaré y amaré a mi prójimo”.
Pero luego preguntamos:
El migrante ... ¿es mi prójimo?
Los pobres ... ¿son mis prójimos?
Víctimas de la guerra en el mundo ... ¿son mis prójimos?
El que se enfrenta al racismo... ¿es mi prójimo?
Los discapacitados o los ancianos ... ¿son mis prójimos?

Tú nos recuerdas: *Sí. Todos somos prójimos.*
Muéstranos cómo amar, Señor.
Que abramos nuestros ojos.
Que salgamos de nuestro cómodo aislamiento.
Que podamos construir un mundo de compasión y dignidad.

Señor Jesús, tú que fuiste el prójimo de todos,
Ayúdanos a perseverar en el amor.
Ayúdanos a restaurar la dignidad al sufrimiento.
Ayúdanos a construir una sociedad basada no en la exclusión, sino en la comunidad.

Amén.

Esta y otras oraciones por la Iglesia y el mundo están disponibles en [esta página web de la USCCB](#).

VER: ¿Cuáles son los asuntos sociales más apremiantes que afectan a los católicos hispanos/latinos en nuestras comunidades?

Diálogo en grupos: Compartir y escuchar diferentes perspectivas

- Plantee a los participantes las siguientes tres preguntas:
 - ¿De qué asuntos sociales han hablado los papas y los obispos de los Estados Unidos en los últimos años?
 - ¿Por qué es apropiado que la Iglesia hable sobre cuestiones sociales, económicas o políticas?



- En su opinión, ¿cuáles son los desafíos sociales más apremiantes que afectan a los católicos hispanos/latinos en sus comunidades?
- Invite a los participantes a compartir sus perspectivas y realidades de sus comunidades con el grupo más grande. Si se reúnen virtualmente, invite a otros a participar a través del chat.
- Haga una pausa por un momento para reflexionar en silencio y en oración como individuos/comunidad sobre estos desafíos sociales.

Conversación sobre el video: Los católicos participan en la vida pública

Haga que los participantes vean el video [Los católicos participan en la vida pública](#) en preparación para la próxima conversación. Como católicos, llevamos la riqueza de nuestra fe a la plaza pública a través del compromiso político y el diálogo civil. Nos basamos tanto en la fe como en la razón cuando buscamos afirmar la dignidad de la persona humana y el bien común. La declaración de los obispos de los Estados Unidos, [Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles](#), proporciona orientación para todos los que buscan ejercer sus derechos y responsabilidades. Todos los que viven en este país, incluyendo personas indocumentadas, están llamados a participar en la vida pública y contribuir al bien común.

En [Gaudete et Exsultate](#), el Papa Francisco escribe: “Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Por lo tanto, no te santificarás sin entregarte en cuerpo y alma para dar lo mejor de ti en ese empeño” (n. 25). El llamado a la santidad escribe, requiere una defensa “clara, firme y apasionada” del “inocente que no ha nacido” (n. 101). “Pero igualmente sagrada”, afirma, es “la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono, la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud y en toda forma de descarte” (n. 101).

Si se reúnen en un grupo, pida a los participantes que compartan con el grupo grande sus reacciones al video. (Nota: esto se puede hacer virtualmente a través de la función de chat o verbalmente si el grupo virtual es lo suficientemente pequeño). Si está utilizando la Guía de manera individual, reflexione sobre las siguientes preguntas en silencio y oración.

- ¿Qué mensajes le llamaron la atención?
- ¿Está de acuerdo con la reflexión de los obispos de los Estados Unidos sobre la Doctrina Social de la Iglesia y nuestra responsabilidad política?
- ¿Qué significa para usted poner la fe en acción?

Invite a los participantes a mirar en su propio tiempo [los cinco videos sobre Ciudadanos Fieles](#) y a aprender más sobre nuestro llamado a participar en el diálogo civil en el sitio web de [Civilizelt.org](#).

JUZGAR (DISCERNIR): Explorando los documentos fundamentales y temas principales de la Doctrina Social de la Iglesia

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es un elemento central y esencial de nuestra fe. Está arraigada en los profetas hebreos que anunciaron el amor especial de Dios por los pobres y llamaron al pueblo de Dios a una alianza de amor y justicia. Es una enseñanza fundada en la vida y las palabras de Jesucristo, quien vino a “llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos” (Lc 4, 18-19), y que se identificaba con “el más insignificante”, los hambrientos y los forasteros (Mt 25, 45). La DSI se basa en un compromiso con los pobres y vulnerables. Este compromiso surge de nuestras experiencias de Cristo en la Eucaristía. Como explica el *Catecismo de la Iglesia Católica*: “Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos” (n. 1397).

La Doctrina Social de la Iglesia brota de la verdad de lo que Dios nos ha revelado acerca de sí mismo. Creemos en el Dios trino cuya naturaleza misma es comunitario y social. Dios Padre envía a su único Hijo Jesucristo y

comparte el Espíritu Santo como su don de amor. Dios se nos revela como uno que no está solo, sino como uno que es relacional, uno que es Trinidad. Por lo tanto, nosotros que fuimos creados a imagen de Dios compartimos esta naturaleza comunitaria y social. Estamos llamados a tender la mano y a construir relaciones de amor y justicia.

La Doctrina Social de la Iglesia se basa y es inseparable de nuestra comprensión de la vida y dignidad humana. Todo ser humano es creado a imagen de Dios (Gn 1, 26) y redimido por Jesucristo (Ef 1, 7), por lo que es valioso y digno de respeto como miembro de la familia humana. Cada persona, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, tiene una dignidad inherente y un derecho a la vida acorde con esa dignidad. La dignidad humana proviene de Dios, no de alguna cualidad o logro humano. Por lo tanto, nuestro compromiso con la misión social católica debe arraigarse y fortalecerse en nuestra vida espiritual. En nuestra relación con Dios, experimentamos la conversión del corazón que es necesaria para amar verdaderamente unos a otros como Dios nos ha amado (1 Jn 4, 11).

La Doctrina Social de la Iglesia moderna se ha articulado a través de una tradición de documentos papales, conciliares y episcopales que exploran y expresan las demandas sociales de nuestra fe. La profundidad y riqueza de esta tradición se puede entender mejor a través de una lectura directa de estos documentos y las declaraciones de los obispos



de los Estados Unidos, muchos de los cuales se han incluido en esta sección de la *Guía del Facilitador de la Doctrina Social de la Iglesia*. En particular, se recomienda que los participantes lean [*Gaudium et Spes*](#) ya que esta encíclica social proporciona una serie de pautas para un mundo cambiante de acuerdo con nuestras enseñanzas sociales. *Gaudium et Spes* afirma: “Una tan rápida mutación, realizada con frecuencia bajo el signo del desorden, y la misma conciencia agudizada de las antinomias existentes hoy en el mundo, engendran o aumentan contradicciones y desequilibrios” (n. 8). Por lo tanto, a la luz de estas realidades en constante cambio, la Iglesia recurre a la Escritura y a nuestros valores de la Doctrina Social de la Iglesia para evaluar estas realidades y responder preguntas profundas sobre el papel de la Iglesia y las relaciones humanas. Además, la Doctrina Social de la Iglesia nos ayuda a construir una sociedad humana contemporánea que trabaje para lograr la justicia, la paz y el desarrollo humano como una dimensión integral del discipulado misionero.



Documentos papales y vaticanos sobre la misión social de la Iglesia

[*Rerum Novarum*](#) (Sobre la situación de los obreros) – Papa León XIII, 1891

[*Quadragesimo Anno*](#) (Después de cuarenta años) – Papa Pío XI, 1931

[*Mater et Magistra*](#) (El cristianismo y el progreso social) – San Juan XXIII, 1961

[*Pacem in Terris*](#) (La paz en la tierra) – San Juan XXIII, 1963

[*Gaudium et Spes*](#) (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo) – Concilio Vaticano II, 1965

[*Dignitatis Humanae*](#) (Declaración sobre la libertad religiosa) – Concilio Vaticano II, 1965

[*Populorum Progressio*](#) (Sobre el desarrollo de los pueblos) – San Pablo VI, 1967

[*Octogesima Adveniens*](#) (Un llamado a la acción) – San Pablo VI, 1971

[*Evangelii Nuntiandi*](#) (La evangelización en el mundo contemporáneo) – San Pablo VI, 1975

[*Laborem Exercens*](#) (Sobre el trabajo humano) – San Juan Pablo II, 1981

[*Sollicitudo Rei Socialis*](#) (Sobre la preocupación social) – San Juan Pablo II, 1987

[*Centesimus Annus*](#) (El centenario) – San Juan Pablo II, 1991

[*Veritatis Splendor*](#) (El esplendor de la verdad) – San Juan Pablo II, 1993

[*Evangelium Vitae*](#) (El Evangelio de la vida) – San Juan Pablo II, 1995

[*Dignitas Personae*](#) (La dignidad de la persona) – Congregación para la Doctrina de la Fe, 1998

[*Ecclesia in America*](#) (La Iglesia en América) – San Juan Pablo II, 1999

[*Fides et Ratio*](#) (Fe y razón) – San Juan Pablo II, 1998

[*Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política*](#) – Congregación para la Doctrina de la Fe, 2002

[*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*](#) – Pontificio Consejo de Justicia y Paz, 2004

[*Deus Caritas Est*](#) (Dios es amor) – Papa Benedicto XVI, 2005

[*Sacramentum Caritatis*](#) (La Eucaristía como fuente y culmen de la vida y misión de la Iglesia) – Papa Benedicto XVI, 2007

[*Caritas in Veritate*](#) (La caridad en la verdad) – Papa Benedicto XVI, 2009

[*Evangelii Gaudium*](#) (La alegría del Evangelio) – Papa Francisco, 2013

[*Laudato Si'*](#) (Sobre el cuidado de la casa común) – Papa Francisco, 2015

[*Querida Amazonia*](#) (La querida Amazonia) – Papa Francisco, 2020

[*Fratelli Tutti*](#) (Sobre la fraternidad y la amistad social) – Papa Francisco, 2020

[*Laudate Deum*](#) (Alaben a Dios) – Papa Francisco, 2023



Documentos de los Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre la misión social de la Iglesia

[Declaration on Conscientious Objection and Selective Conscientious Objection](#) [Declaración sobre la objeción de conciencia y la objeción de conciencia selectiva], octubre de 1971

[Pastoral Statement on Persons with Disabilities](#) [Declaración pastoral sobre las personas con discapacidades], noviembre de 1978

[Nuestros hermanos y hermanas](#) | [en inglés](#), noviembre de 1979

[In the Name of Peace: Collective Statements on War and Peace](#) [En el nombre de la paz: Declaraciones colectivas sobre la guerra y la paz], 1919-1980

[Statement on Capital Punishment](#) [Declaración sobre la pena capital], noviembre de 1980

[The Challenge of Peace: God's Promise and Our Response](#) [El desafío de la paz: La promesa de Dios y nuestra respuesta], mayo de 1983

[Justicia económica para todos](#) | [en inglés](#), noviembre de 1986

[Declaración sobre la América Central](#) | [en inglés](#), noviembre de 1987

[Homelessness and Housing](#) [Los desamparados y la vivienda], marzo de 1988

[Called to Compassion and Responsibility](#) [Llamados a la Compasión y la Responsabilidad], noviembre de 1989

[Toward Peace in the Middle East](#) [Hacia la paz en el Medio Oriente], noviembre de 1989

[A Century of Social Teaching](#) [Un siglo de enseñanza social], noviembre de 1990

[New Slavery, New Freedom](#) [Nueva esclavitud, nueva libertad], noviembre de 1990

[Renovando la Tierra: Invitación a reflexionar y a actuar sobre el medio ambiente basándonos en la Doctrina Social Católica](#) | [en inglés](#), noviembre de 1991

[Putting Children and Families First: A Challenge for Our Church, Nation and World](#) [Priorizando a los niños y las familias: Un desafío para nuestra Iglesia, nación y mundo], noviembre de 1991

[Cuando pido ayuda: Una respuesta pastoral a la violencia doméstica contra la mujer](#) | [en inglés](#), septiembre de 1992

[A Matter of the Heart](#) [Un asunto del corazón], noviembre de 1992

[A Framework for Comprehensive Healthcare Reform](#) [Un marco para la reforma integral de la atención de la salud], junio de 1993

[Comunidades de Sal y Luz](#) | [en inglés](#), noviembre de 1993

[The Harvest of Justice is Sown in Peace](#) [La cosecha de la justicia se siembra en la paz], noviembre de 1993

[Confrontando la cultura de la violencia](#) | [en inglés](#), noviembre de 1994

[Sowing Weapons of War](#) [Sembrando Armas de Guerra], junio de 1995



Documentos de los Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre la misión social de la Iglesia

[Moral Principles and Policy Priorities for Welfare Reform](#) [Principios morales y prioridades políticas para la reforma de los beneficios sociales], marzo de 1995

[The Cries of the Poor are Still with Us](#) [Los gritos de los pobres siguen con nosotros], septiembre de 1995

[Una década después de justicia económica para todos](#) | [en inglés](#) noviembre de 1995

[Llamados a la Solidaridad Mundial](#) | [en inglés](#), noviembre de 1997

[Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos](#) | [en inglés](#), junio de 1998

[Vivir el evangelio de la vida](#) | [en inglés](#), noviembre de 1998

[A Jubilee Call for Debt Forgiveness](#) [Un llamado jubilar por el perdón de la deuda], abril de 1999

[Llamado del Viernes Santo para abolir la pena de muerte](#) | [en inglés](#), abril de 1999

[A Commitment to All Generations: Social Security and the Common Good](#) [Un compromiso con todas las generaciones: Seguridad Social y Bien Común], mayo de 1999

[Cristianos de cada día: Tienen hambre y sed de justicia](#) | [en inglés](#), noviembre de 1999

[In All Things Charity: A Pastoral Challenge for the New Millennium](#) [En todas las cosas Caridad: Un desafío pastoral para el nuevo milenio], noviembre de 1999

[Acogiendo al forastero entre nosotros: Unidad](#)

[en la diversidad](#) | [en inglés](#) noviembre de 2000

[Responsabilidad, rehabilitación y restitución: La perspectiva católica de la delincuencia y la justicia penal](#) | [en inglés](#), noviembre de 2000

[Resolution on the Israeli-Palestinian Crisis](#) [Resolución sobre la crisis israelí-palestina], junio de 2001

[Cambio climático global: Llamado al diálogo, la prudencia y el bien común](#) | [en inglés](#), junio de 2001

[A Call to Solidarity with Africa](#) [Un llamado a la solidaridad con África] | [en francés](#), noviembre de 2001

[A Pastoral Message: Living with Faith and Hope After September 11](#) [Un Mensaje Pastoral: Vivir con fe y esperanza después del 11 de septiembre], noviembre de 2001

[Statement on Israeli-Palestinian Violence](#) [Declaración sobre la violencia israelí-palestina], marzo de 2002

[Statement on Iraq](#) [Declaración sobre Irak], noviembre de 2002

[Un lugar en la mesa: Renovación del compromiso católico de superar la pobreza y respetar la dignidad de todos los hijos de Dios](#) | [en inglés](#), diciembre de 2002

[Juntos en el camino de la esperanza: Ya no somos extranjeros](#) | [en inglés](#), enero de 2003, Carta Pastoral Conjunta de los Obispos de los Estados Unidos y México

Documentos de los Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre la misión social de la Iglesia

[“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer”](#) Reflexiones católicas sobre los alimentos, los agricultores y los trabajadores agrícolas | [en inglés](#), diciembre de 2003

[Católicos en la vida política](#) | [en inglés](#), junio de 2004

[A Culture of Life and the Penalty of Death](#) [Una cultura de la vida y la pena de muerte], noviembre de 2005

[Respecting the Just Rights of Workers](#) [Respetando los derechos justos de los trabajadores], junio de 2009

[Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor](#) | [en inglés](#), noviembre de 2018

[Declaraciones del Día del Trabajo, 1986 – 2019](#)

[Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles: Llamado de los obispos católicos de los Estados Unidos a la responsabilidad política](#), noviembre de 2015, (con nota introductoria de 2023). Ver [declaraciones anteriores de responsabilidad política](#).

[Un llamado renovado a la solidaridad con África](#), marzo de 2022 | [en inglés](#) | [en francés](#)

[Declaración de la salud mental](#) | [en inglés](#), octubre de 2023

Temas Principales de la Doctrina Social de la Iglesia

Las siguientes páginas destacan varios de los temas clave que están en el corazón de nuestra tradición social católica. Es importante señalar

que en un esfuerzo por hacer que la DSI sea más accesible y familiar para los fieles, los obispos de los Estados Unidos destacaron siete temas clave en su declaración [“Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos”](#) que se originó a partir de sus reflexiones y del informe de 1995 del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y Educación Católica. La declaración destaca los siete temas principales de la DSI, desde la vida y la dignidad de la persona humana hasta el cuidado de la creación de Dios. Estas reflexiones servirán como punto de partida para aquellos interesados en explorar más a fondo la Doctrina Social de la Iglesia. Sin embargo, los facilitadores deben recordar a los participantes que la DSI no es sólo una enseñanza contenida en libros y principios; está encarnada en las acciones y prácticas de la Iglesia. Así, afirma el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*:

Existe también una tensión bipolar entre la idea y la realidad. La realidad simplemente es, la idea se elabora. Entre las dos se debe instaurar un diálogo constante, evitando que la idea termine separándose de la realidad. Es peligroso vivir en el reino de la sola palabra, de la imagen, del sofisma (n. 231).

Estos valores morales y otros descritos en diversos documentos papales y episcopales forman parte de un marco moral sistemático y de una preciosa herencia intelectual que llamamos la Doctrina Social de la Iglesia.



Las Escrituras dicen: “Cuando no hay visión profética, el pueblo queda sin freno” (Prov 29, 18). Como católicos, tenemos una visión inspiradora en nuestra enseñanza social. En un mundo hambriento de sentido y dirección moral, esta enseñanza ofrece criterios éticos para la acción. En una sociedad de cambios rápidos y valores morales muchas veces confusos, esta enseñanza ofrece una guía moral consistente para el futuro. Para los católicos, esta enseñanza social es una parte central de nuestra identidad. En las palabras de San Juan Pablo II, es “una verdadera doctrina” (*Centesimus Annus*, n. 5).

Se invita a los católicos a convertir estas maravillosas ideas y principios en realidades, y a internalizar y encarnar los principios de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia y la verdad del Evangelio, que exige “llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos” (Lc 4, 18-19).

La vida y la dignidad de la persona humana

En un mundo deformado por el materialismo y la disminución del respeto por la vida humana, la Iglesia católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona humana es la base de una visión moral para la sociedad. Nuestra creencia en la naturaleza sagrada de la vida humana y la dignidad inherente de la persona humana es el fundamento de todos los principios de nuestra doctrina social. En nuestra sociedad, la vida humana está bajo el ataque directo del aborto y el suicidio asistido. El valor de la vida humana

está amenazado por el creciente uso de la pena de muerte. La dignidad de la vida se ve socavada cuando la creación de la vida humana se reduce a la fabricación de un producto, como en la clonación humana o las propuestas de ingeniería genética para crear seres humanos “perfectos”. Creemos que cada persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y la dignidad de la persona humana.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#).

También puede mirar el [video de CST 101](#)

sobre la vida y la dignidad de la persona humana. La guía de estudio y reflexión sobre la vida y dignidad de la persona humana para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación

En una cultura global dominada por el excesivo individualismo, nuestra tradición proclama que la persona no sólo es sagrada sino también social. La manera en que organizamos nuestra sociedad, en lo económico y en lo político, en leyes y políticas, afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad.

La familia es la institución social central que debe ser apoyada y fortalecida, no socavada. Mientras nuestra sociedad suele exaltar el individualismo, la tradición católica enseña que el ser humano crece y se realiza en comunidad. Creemos que las personas tienen el derecho y



el deber de participar en la sociedad, buscando juntas el bien común y el bienestar de todos, especialmente para los pobres y vulnerables. Nuestra Iglesia enseña que el papel del gobierno y otras instituciones es proteger la vida y la dignidad de la persona humana y promover el bien común.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#).

También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre el llamado a la familia, la comunidad y la participación. La guía de estudio y reflexión sobre el llamado a la familia, la comunidad y la participación para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

Derechos y responsabilidades

En un mundo donde algunos hablan principalmente de “derechos” y otros principalmente de “responsabilidades”, la tradición católica enseña que la dignidad humana puede protegerse y una comunidad saludable puede lograrse sólo si se protegen los derechos humanos y se cumplen las responsabilidades. Por lo tanto, toda persona tiene el derecho fundamental a la vida y el derecho a todo lo necesario para vivir con decencia. Correspondientes a estos derechos están los deberes y responsabilidades unos con otros, con nuestras familias y con la sociedad en general. Aunque el debate público en nuestra nación muchas veces se divide entre quienes se enfocan en la responsabilidad personal y quienes se enfocan en las responsabilidades sociales, nuestra tradición insiste en que ambos son necesarios.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#).

También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre los derechos y responsabilidades aquí. La guía de estudio y reflexión sobre los derechos y responsabilidades para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

La opción por los pobres y vulnerables

En un mundo caracterizado por una creciente prosperidad para algunos y una pobreza generalizada para otros, la Doctrina Social de la Iglesia proclama que una prueba moral básica es cómo les está yendo a nuestros miembros más vulnerables. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt 25, 31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres y vulnerables.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#).

También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre la opción por los pobres y vulnerables aquí. La guía de estudio y reflexión sobre la opción por los pobres y vulnerables para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

En un mercado en el que, con demasiada frecuencia, el resultado final trimestral tiene prioridad sobre los derechos de los trabajadores, creemos que la economía debe servir a las personas, y no al revés. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida; es una forma de participar continuamente en la

creación de Dios. Si se debe proteger la dignidad del trabajo, entonces se deben respetar los derechos básicos de los trabajadores. El derecho al trabajo productivo, a salarios dignos y justos, a organizarse y afiliarse a sindicatos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica. Respetar estos derechos promueve una economía que protege la vida humana, defiende los derechos humanos y promueve el bienestar de todos.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#). También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores [aquí](#). La guía de estudio y reflexión sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

La solidaridad

Nuestra cultura tiene la tentación de encerrarse en sí misma, volviéndose indiferente y a veces aislacionista frente a las responsabilidades internacionales. La Doctrina Social de la Iglesia proclama que somos los custodios de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que vivan. Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Aprender a practicar la virtud de la solidaridad significa aprender que “amar al prójimo” tiene dimensiones globales en un mundo interdependiente. Esta virtud es descrita por San Juan Pablo II como “la *determinación firme y perseverante* de empeñarse por el *bien común*; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos

seamos verdaderamente responsables de todos” (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 38).

Aprenda más sobre este principio [aquí](#). También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre la solidaridad [aquí](#). La guía de estudio y reflexión sobre la solidaridad para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

El cuidado de la creación de Dios

La tradición católica insiste en que mostremos nuestro respeto por el Creador al ser buenos custodios de la creación. El cuidado de la tierra no es solo un eslogan del Día de la Tierra, es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios a través de la ecología integral. El desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

Aprenda más sobre este principio [aquí](#). También puede mirar el [video de CST 101](#) sobre el cuidado de la creación de Dios [aquí](#). La guía de estudio y reflexión sobre el cuidado de la creación de Dios para utilizar con el video está [disponible aquí](#).

Nota: Los siete temas de la DSI (CST) también están disponibles como [folletos y carteles aquí](#).

La gente suele preguntar: “¿Por qué *siete* temas de la Doctrina Social de la Iglesia?” Es importante comprender que existen numerosas formas de organizar los principios de la DSI. En [Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos](#) los obispos de los Estados



Unidos optaron por organizar los principios de una manera particular, pero hay otras formas válidas de organizar los principios de la DSI. ¡Se podría argumentar que hay diez, o incluso doce, principios! Dos temas adicionales que se incluyen anteriormente dentro de otros principios, pero que podrían enumerarse fácilmente por sí solos, incluyen la **Subsidiariedad** y el **Bien común**.

La subsidiariedad y el bien común señalan las ventajas y limitaciones de los mercados, las responsabilidades y límites del gobierno y las funciones esenciales de las asociaciones voluntarias. Estos y otros principios clave se describen con mayor detalle en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (nn. 1883, 1905-1912). Estos principios se basan en el fundamento de la Doctrina Social de la Iglesia: la dignidad de la vida humana. Este principio católico central requiere que midamos cada política, cada institución y cada acción según si protege la vida humana y mejora la dignidad humana, especialmente para los pobres y vulnerables.

Descanso: Use este tiempo para que los participantes tomen un breve descanso antes de reunirse como un grupo grande. Si usa esta Guía como individuo, use este tiempo para tomar un descanso antes de reflexionar sobre los siguientes pasos de acción.

ACTUAR: Ayudando a los líderes locales a conectar nuestro trabajo pastoral con nuestro compromiso como discípulos misioneros y ciudadanos fieles

Hay muchos problemas sociales que afectan a los católicos hispanos/latinos en nuestras comunidades. La siguiente lista fue pensada durante la primera temporada del Programa de Certificado y se enumera aquí como referencia. Tenga en cuenta que los problemas variarán según las realidades de las comunidades locales.

Acceso a licencias de conducir	Inmigración
Acceso a la educación / educación superior	Falta de vivienda
Acceso a servicios de salud	Salud mental
Acceso a una vivienda asequible	Pobreza
Adicciones/abuso de sustancias	Racismo

Numerosas encíclicas, declaraciones de los obispos y el Catecismo nos recuerdan que la ciudadanía fiel es un elemento clave de nuestro llamado a trabajar por el bien común. Esto puede ser particularmente desafiante para los católicos hispanos/latinos que a menudo han tenido experiencias traumáticas con los gobiernos latinoamericanos. Además, las políticas estatales y nacionales que buscan limitar el acceso a servicios/programas o castigar a quienes no tienen estatus migratorio legal pueden resultar amenazantes para los hispanos/latinos o disuadirlos de participar en el proceso político en los Estados Unidos.

Sin embargo, todo esto puede cambiar si los millones de católicos hispanos/latinos en los Estados Unidos se organizan y actúan basado en los valores del Evangelio para crear un cambio sistémico y un impacto positivo en las políticas públicas. Por consiguiente, los obispos de los Estados Unidos declararon en *Discípulos misioneros en salida con alegría*: Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano/Latino de 2023:

Desde la celebración eucarística, somos enviados a dar fruto en el mundo. Todos los bautizados están llamados a participar plenamente en la vida y misión de la Iglesia. Ese llamado incluye la necesidad de abogar y actuar para lograr la participación de todas las personas en la vida y los bienes de la sociedad (p. 10).

Grupos pequeños: Preguntas para dialogar

Anime a los participantes a tomarse un tiempo para reflexionar, escuchar y dialogar entre sí sobre las siguientes preguntas.

- ¿Cómo ilumina la Doctrina Social de la Iglesia a los desafíos sociales que afectan a los católicos hispanos/latinos en nuestras comunidades?
- ¿Cuál de estas enseñanzas le resulta difícil de poner en práctica?

Plenario: Invite a una persona de cada grupo a compartir sus reflexiones. Invite a otros a escuchar y reflexionar sobre los desafíos y

oportunidades para compartir la Doctrina Social de la Iglesia en un contexto local.

Tarea: Obtener más información y participar

Pida a los participantes que completen las siguientes tareas antes de la próxima sesión.

- Inscribirse para recibir alertas de acción de su Conferencia Católica Estatal y del [Centro de Acción de la USCCB](#). En el Centro de Acción de la USCCB, también pueden ver las alertas de acción actuales y comunicarse con sus representantes para expresar sus inquietudes sobre las propuestas legislativas actuales.
- Identificar a sus miembros del Congreso (Senadores y Representantes), así como al Senador estatal y al Representante Estatal/Miembro de la Asamblea.
- Investigar los asuntos de prioridad de uno de sus legisladores estatales o federales. ¿Cómo se alinean estos problemas con sus necesidades y las de su comunidad?
- Leer los capítulos 1 y 5 de [Caritas in Veritate](#) (Caridad en la verdad).

Oración de clausura: Oración para vivir el evangelio, ser discípulos

Padre amoroso,

Abre nuestros corazones a las realidades ocultas:

tu amor por todas las personas
tu presencia en la comunidad
tu llamado a la justicia y la paz.

Que los sacramentos susciten en nosotros ese mismo amor por aquellos con quienes nos reunimos a adorarte y por todos los miembros de nuestra familia humana.

Cristo Jesús,

Ayúdanos a imitar tu ejemplo:

sanar a los enfermos
acoger al extranjero
ayudar a los pobres y vulnerables.

Que los sacramentos nos recuerden de tu amor y tu entrega que nos esforzamos por imitar.

Espíritu Santo,


Haz visible a nuestros ojos lo que es invisible:

tu llamado a tu pueblo
tu exhortación a vivir nuestra fe todos los días como testigos de la justicia y la paz.
Que los sacramentos nos muevan a participar en acciones inspiradas en el amor y que nos transformen a nosotros y al mundo.

Amén.

Esta y otras oraciones *por la Iglesia y el mundo* están disponibles en [esta página web de la USCCB](#).





SEGUNDA SESIÓN

La vida y dignidad de la persona humana,
nuestro llamado a la familia, a la comunidad y a la participación

ESQUEMA DE LA SESIÓN:

- Bienvenida y oración de apertura
- Repaso de la primera sesión

VER

- Reflexión teológica: Ser mujeres y hombres para y con los demás
- Diálogo en grupos: ¿Qué te asombra y llena de alegría? ¿Qué te rompe el corazón?

JUZGAR (DISCERNIR)

- Explorando los temas de la DSI sobre la vida y dignidad de la persona humana, nuestro llamado a la familia, a la comunidad y a la participación
- Preguntas y respuestas
- Descanso

ACTUAR

- Como se relacionan estos temas con las realidades y asuntos que afectan a la comunidad hispana/latina y que tipo de acción se necesita?
- Grupos pequeños: Preguntas para dialogar
- Plenario
- Preguntas y respuestas
- Asignaciones de tarea
- Oración de clausura

SEGUNDA SESIÓN: VIDA Y DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA, NUESTRO LLAMADO A LA FAMILIA, A LA COMUNIDAD Y A LA PARTICIPACIÓN

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra. – Salmo 139, 13-15

Antes de iniciar la sesión, ofrezca un breve resumen de la sesión anterior e invite a los participantes a compartir algún punto importante de la primera sesión. Mientras comparten (virtualmente o en persona), invítelos a volver a presentarse a los demás y que sean breves en sus comentarios y presentaciones.

Oración de apertura: La vida y dignidad de la persona humana

Dios de toda vida,

Ayúdanos a valorar el gran don que es la vida humana formada a tu imagen, reflejo de tu santidad.

Ayúdanos a reconocerte en todos los que has creado:

niños todavía no nacidos, familias afectadas por la pobreza y la guerra, personas de habilidades diferentes, personas de otras tierras, y todos los que son víctimas del odio y el racismo.

Ayúdanos a dar testimonio de la dignidad de todo lo que has creado,

sin importar la etapa de la vida, o la riqueza, o la habilidad, o el color, o el credo,

porque cada persona es completamente igual ante tus ojos amorosos.

Comparte con nosotros tu santo conocimiento de que todos somos tus hijos, cada uno dotado de dignidad inherente.

¡Que tu justicia reine para siempre!

Amén.

Esta y otras *oraciones por la Iglesia y el mundo* están disponibles en [esta página web de la USCCB](#).

VER: Reflexión teológica: Ser mujeres y hombres para y con los demás

San Ignacio de Loyola proporciona un buen ejemplo de cómo podemos profundizar en lo que Dios nos llama a hacer. San Ignacio tuvo que discernir cómo Dios lo llamaba a usar sus dones para el mundo. De manera similar, nuestros dones no están destinados únicamente a nuestro propio uso y beneficio. Estamos llamados, como San Ignacio, a buscar la intersección de las necesidades del mundo y nuestros propios dones. Nuestros dones también están destinados a servir a nuestras comunidades.

Ser hombres y mujeres para y con los demás es un principio rector de la espiritualidad

ignaciana. Reflexionar sobre este principio y llevárselo a Dios en oración puede ayudarnos a discernir cómo podemos utilizar nuestros dones y talentos para servir a Dios y a nuestras comunidades.

Invite a los participantes a cerrar los ojos o apagar sus cámaras y ponerse lo más cómodos posible donde sea que estén. Invítelos a reflexionar sobre lo que significa ser “hombres y mujeres para y con los demás” a medida que lee cada palabra de la frase lentamente con las preguntas de reflexión. Puede hacer una pausa durante un período de tiempo adecuado entre cada una.

- **Ser:** Empezamos con quiénes somos y dónde estamos en nuestras vidas. Dios nuestro creador nos acompaña incluso en este momento. No tenemos que esperar el “momento perfecto” o más tarde para servir al pueblo de Dios. Comenzamos desde donde nos encontramos hoy. ¿Dónde se encuentra usted hoy? ¿Quién le está llamando Dios a ser hoy?
- **Hombres y mujeres:** Reconocemos que cada uno de nosotros fuimos creados de forma única. Cada persona, incluyendo cada uno de nosotros, está imbuida de dones, talentos, alegrías y desafíos. ¿Cómo está usted compartiendo los dones y talentos que Dios le ha dado? ¿Dónde necesita la ayuda de Dios para crecer en el amor?
- **Para y con:** Reconocemos el don de otras personas en nuestras vidas: las que

conocemos y las que no. También reconocemos el don de la comunidad que recibimos en nuestro bautismo. Cada persona es una hermana o hermano amado en Cristo. Escuchamos y alzamos las voces de los demás. ¿Cómo orienta su vida hacia otras personas? ¿Cómo responde usted al llamado de Dios de amar a su prójimo? ¿Cuáles de las voces de sus vecinos son más difíciles de escuchar?

- **Los demás:** Aquí reconocemos que nuestra fe y nuestra relación con Dios nos llaman naturalmente fuera de nosotros mismos. ¿Quiénes son los que está usted llamado a amar, cuidar o acompañar en el camino hoy en día? ¿A quién puede resultar difícil amar?

Pida a los participantes que se sienten en silencio por unos momentos. Utilice estas palabras o palabras similares:

Dirijámonos a Dios y pidamos que nuestros corazones estén abiertos. Los invito a hablar con Dios por unos momentos sobre lo que necesitan escuchar hoy.

Cierre con esta oración ignaciana “[Enamórate](#)”.

Al pasar al tema en cuestión, invite a los participantes a compartir lo que los llena de asombro y lo que les rompe el corazón. Cuando hayan terminado de compartir, invite a los participantes a hacer una pausa por un momento para reflexionar en silencio y en oración como individuos/comunidad sobre sus alegrías y desafíos.

JUZGAR (DISCERNIR): Explorando los temas de la DSI sobre la vida y la dignidad de la persona humana y nuestro llamado a la familia, a la comunidad y a la participación

Visión general del tema: La vida y dignidad de la persona humana

Contexto: En un mundo deformado por el materialismo y la disminución del respeto por la vida humana, la Iglesia católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona humana es la base de una visión moral para la sociedad. Nuestra creencia en la naturaleza sagrada de la vida humana y la dignidad inherente de la persona humana es el fundamento de todos los principios de nuestra doctrina social. En nuestra sociedad, la vida humana está bajo el ataque directo del aborto y el suicidio asistido. El valor de la vida humana está amenazado por el creciente uso de la pena de muerte. La dignidad de la vida se ve socavada cuando la creación de la vida humana se reduce a la fabricación de un producto, como en la clonación humana o las propuestas de ingeniería genética para crear seres humanos “perfectos”. Creemos que cada persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y la dignidad de la persona humana. ([Vida y dignidad de la persona humana, Siete temas de la Enseñanza Social Católica, USCCB](#))

Como todos sabemos, la vida y la dignidad de la persona humana es el principal de todos los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Nos gusta pensar en él como el principio “padre” de todos los principios. Fluye de nuestra creencia fundamental de que cada uno de nosotros fue creado a imagen y semejanza de Dios. Al ser creados, estamos imbuidos de esta dignidad que no se nos puede quitar, sin importar cuán horribles puedan ser las circunstancias del mundo que nos rodea.

Es importante recordar que hay muchas situaciones en nuestro mundo que no están a la altura de la dignidad de las personas que las habitan, pero, aun así, nuestra dignidad permanece.

Un punto importante de la sesión de hoy es hacer una conexión personal con estos principios. ¿Cómo podemos ver estos principios no solo como enseñanzas de nuestra Iglesia, sino como un resultado auténtico de nuestra propia experiencia de fe que nos llama a la acción? Esa experiencia nos ayudará a pasar de la comprensión a la acción. Mientras se prepara para esta sesión, reflexione sobre sus propias experiencias sobre cómo la Escritura y la Tradición se hacen realidad para usted. Comparta una experiencia concreta o sus propias reflexiones sobre un pasaje de las Escrituras que ayudará a los participantes a concretar los principios de la DSI, y, ver cómo pueden traducir su comprensión en acción para transformar las realidades de sus propias comunidades.

El Departamento de Justicia, Paz y Desarrollo Humano de la USCCB tiene muchos [recursos y herramientas](#) para ayudar a los facilitadores, participantes y otros a pensar en nuestro llamado a proteger la vida y trabajar para una sociedad que honra la dignidad humana a lo largo de la vida de una persona. Una forma de comenzar es con la Escritura y la Tradición que nos señalan esta realidad.

Invite a los participantes a leer y reflexionar sobre el Salmo 139, 13-15:

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra.

Haga una pausa por un momento, luego pida a los participantes que compartan sus ideas/reacciones de este pasaje y cómo se relaciona con el principio de la vida y dignidad de la persona humana.

Dé tiempo para las respuestas e invite a los participantes a escuchar atentamente. Para complementar sus contribuciones, puede compartir una breve reflexión personal sobre este pasaje y cómo motiva nuestra creencia en la naturaleza sagrada de la vida humana.

Ejemplo de reflexión:

Este pasaje nos recuerda cuán poderoso es sentirse “amado/a” y cuánto debemos desear

que todas nuestras hermanas y hermanos se sientan amados. Podemos experimentar ser amados más fácilmente cuando se satisfacen nuestras necesidades y se defiende la dignidad de nuestras vidas. Queremos que todos nuestros prójimos tengan la oportunidad de prosperar como miembros amados de una comunidad. Queremos que nuestra sociedad apoye a personas, familias y comunidades prósperas. Sin embargo, a menudo vemos sistemas y estructuras que se interponen en nuestro camino. Por eso estamos llamados a actuar.

Pregunte a los participantes en qué momentos de sus vidas han experimentado ser amados, o en algún momento en el que desearían sentirse así.

- ¿En algún momento particular, usted se ha sentido amado?
- ¿Tiene algún ejemplo al respecto?
- ¿Qué hace que ese momento sea tan especial?

Si se reúnen virtualmente, invite a otros a compartir a través del chat. Pida a los participantes que escuchen atentamente y que mantengan la confidencialidad de lo que comparten.

Después, invite a los participantes [a mirar esta página](#) y a elegir un pasaje de la Escritura para reflexionar durante unos minutos. Invítelos a escribir sobre cualquier momento de inspiración o desafío y cómo este pasaje se

aplica a sus vidas. ¿Qué significa este pasaje para ellos? ¿Por qué es una parte importante de sus creencias?

Luego, si el tiempo lo permite, pídeles que miren los [extractos de nuestra Tradición católica](#) y que anoten algunas reflexiones sobre cómo ese pasaje se aplica a su propia experiencia. Compartan en pequeños grupos o con el grupo grande.

Una vez completada la sección para compartir, repase las realidades sacramentales manifestadas por nuestro trabajo para proteger la vida y dignidad de la persona humana.

- Nuestro bautismo en la vida de Cristo significa que se nos otorgan derechos y responsabilidades como miembros del Cuerpo de Cristo.
- Sabemos que nuestro bautismo y nuestra vida sacramental en la Iglesia requieren que nos preocupemos por nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos que sufren.
- El bautismo nos libera del pecado y nos hace renacer como hijos de Dios. Nos da acceso al manantial de amor de Dios compartido con nosotros y puesto en acción.
- Sabemos que nuestro bautismo revela la verdad de nuestra dignidad humana. El bautismo revela el carácter sagrado de cada persona y se nos exige a proteger esa dignidad humana dondequiera que la encontremos amenazada. ¿Cuál es una

manera en que el bautismo influye en su trabajo para proteger la vida y la dignidad de cada persona?

- Esto se desarrolla más detalladamente en esta hermosa reflexión sobre el sacramento del bautismo en [inglés](#) y [español](#) en el folleto sobre [Los Sacramentos y la Misión Social](#).

Todos los demás principios de la Doctrina Social de la Iglesia son manifestaciones adicionales de nuestro compromiso con la dignidad humana y la naturaleza sagrada de la vida. Los católicos tienen la responsabilidad de responder a los problemas sociales porque tienen un efecto en las personas - nuestras hermanas y hermanos. Como hablamos durante la primera sesión, vivimos nuestro llamado bautismal a través del segundo principio del cual vamos a hablar hoy: El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación.

Visión general del tema: El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación

Contexto: En una cultura global dominada por el excesivo individualismo, nuestra tradición proclama que la persona no sólo es sagrada sino también social. La manera en que organizamos nuestra sociedad, en lo económico y en lo político, en leyes y políticas, afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad. La familia es la institución social central que debe ser apoyada y fortalecida, no socavada. Mientras nuestra sociedad suele exaltar el individualismo, la tradición católica

enseña que el ser humano crece y se realiza en comunidad. Creemos que las personas tienen el derecho y el deber de participar en la sociedad, buscando juntas el bien común y el bienestar de todos, especialmente para los pobres y vulnerables. Nuestra Iglesia enseña que el papel del gobierno y otras instituciones es proteger la vida y la dignidad de la persona humana y promover el bien común. ([El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación, Siete temas de la Enseñanza Social Católica, USCCB](#))

Una vez más, al presentar este material, piense en este principio en términos de los recursos de la Escritura y de la Tradición. Podría compartir las muchas [citas bíblicas y papales](#) que podemos indicar como apoyo a este principio.

Es importante compartir por qué las Escrituras o las citas papales significan algo para usted y luego invitar a los participantes a reflexionar sobre lo que las citas/enseñanzas podrían significar para ellos. Esto ayudará a integrar su aprendizaje en sus creencias y, con suerte, los impulsará a la acción.

Ayude a comprender el principio compartiendo estas ideas u otras relacionadas:

- **La experiencia de la comunidad:** Para las personas que han sido católicas por algún tiempo, este principio tiene sentido. Así es como vivimos nuestras vidas como católicos: en comunidad. Nuestro
- compromiso con la comunidad sigue el ejemplo de Jesús y los discípulos. Los discípulos no eran perfectos, pero estuvieron presentes el uno para el otro.
- **El propósito de la comunidad:** Dentro de una comunidad, podemos crecer y prosperar como individuos y unos con otros. El llamado a la participación lleva nuestro compromiso con la comunidad un paso más allá al resaltar nuestra responsabilidad de contribuir al bienestar de la comunidad. Las comunidades comprometidas pueden ayudar a garantizar que nuestras estructuras sociales creen políticas y procedimientos que reconozcan y satisfagan las demandas de la dignidad humana inherente de cada persona.
- **Las comunidades trabajan juntas:** Estamos llamados a ser miembros comprometidos de las comunidades en las que nos encontramos, ya sea la comunidad en nuestros hogares, escuelas, lugares de trabajo, ciudades o países. La comunidad no se manifiesta solo con palabras: requiere compromiso, vulnerabilidad y, muchas veces, un trabajo largo y lento para construir relaciones. ¿Dónde encuentra usted comunidad o la oportunidad para construir comunidad?
- El Papa Francisco es excelente para llamarnos de nuevo a la comunidad. Invite a los participantes a reflexionar sobre las palabras del Papa Francisco en [Fratelli Tutti](#) n. 32.

Aquí hay algunas formas en que nuestra Iglesia vive este compromiso con comunidades saludables y prósperas poniendo nuestros Dos Pies del Amor en Acción:

- *Obras de caridad:* Respondiendo a las necesidades de nuestros hermanos y hermanas a través de organizaciones tales como [Catholic Charities USA \[Caridades Católicas de los Estados Unidos\]](#), [Catholic Relief Services](#), y [la Sociedad de San Vicente de Paúl](#).
- *Justicia social:* La [Campaña Católica para el Desarrollo Humano \(CCHD por sus siglas en inglés\)](#) es también un excelente ejemplo de trabajar por la justicia y empoderar a las comunidades marginadas.

Algo esencial para ambos “pies” es el llamado a tener encuentros con los demás como discípulos misioneros y ciudadanos fieles.

Antes de concluir esta sección, puede ser útil vincular todas estas reflexiones y contexto con el punto donde comenzamos la sesión, pensando en lo que significa ser hombres y mujeres para y con los demás. Sería bueno preguntar: ¿qué realidades confusas o incómodas de nuestras comunidades llaman a los participantes a actuar? ¿Por qué estas realidades “nos rompen el corazón”?

Nota: Antes del descanso, permita un tiempo para preguntas y respuestas y/o para comentarios adicionales.

ACTUAR: ¿Cómo se relacionan estos temas con las realidades y asuntos que afectan a la comunidad hispana/latina y qué tipo de acción se necesita?

Invite a los participantes a compartir reflexiones adicionales sobre las tareas relacionadas con la primera sesión. Utilice las siguientes preguntas como referencia:

- ¿Qué le sorprendió de los temas en los que están trabajando nuestra conferencia católica estatal, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y los funcionarios electos?
- Los asuntos que se identificaron en la primera temporada del Programa de Certificado que son de gran preocupación para la comunidad hispana/latina fueron los siguientes: Inmigración, vivienda asequible, pobreza y salud mental. Todos estos asuntos tienen un impacto en la vida y dignidad de la persona humana.
- ¿Cómo se alinean esas prioridades con sus valores y los valores de su comunidad? Todos los asuntos de política en los que abogan los católicos están interconectados. Además, trabajamos no solo para abordar el problema, sino también las causas fundamentales. Por ejemplo:
 - Sociedad Pro-Vida/Pro-Familia – en la [carta](#) “solidaridad radical” de los obispos después de la decisión de Dobbs, la USCCB pidió mejoras en las políticas relacionadas con la vivienda, la asequibilidad del cuidado infantil, la atención médica materna, las normas laborales, entre otras.

- Inmigración – los obispos llevan mucho tiempo [abogando](#) por una reforma migratoria integral, no fragmentaria, que aborde las causas fundamentales de la migración. Para obtener información adicional y recursos sobre este tema, anime a los participantes a visitar el sitio web de los [Servicios de Migración y Refugiados de la USCCB](#).
- Pobreza – erradicar la pobreza no se trata simplemente de una falta de recursos. Es una cuestión moral (Mt 25). La Iglesia ha llamado durante mucho tiempo a los fieles a no solo brindar caridad, sino también construir un orden social justo en el que la caridad ya no sea necesaria (ver [Deus Caritas Est](#) y [Justicia económica para todos](#)).

Comparta con los participantes los siguientes consejos y recursos en preparación para abogar por algunos de estos asuntos.

- Pida a los participantes con experiencia en reuniones con sus funcionarios electos a compartir su experiencia con el grupo.
- Los católicos aportan un marco moral no partidista a los debates sobre políticas públicas, además de experiencias directas al servicio de las personas marginadas. ¡Cuenta esas historias y/o traiga a personas a las visitas de abogacía para que compartan sus experiencias! Está

bien no ser expertos en contenido más allá de eso. Siempre puede referir a los funcionarios electos a la USCCB o a su conferencia católica estatal para obtener conocimientos técnicos. Lo que importa es que, como electores católicos, se preocupen por construir una sociedad justa.

- Recuerde que siempre es útil buscar puntos en común con sus funcionarios electos. Comenzar su visita agradeciendo a su funcionario electo por algo en lo que ya están de acuerdo puede ayudar a establecer una relación positiva para que sea más fácil mencionar también aquellas cosas en las que no están de acuerdo.
- Los siguientes recursos pueden ser útiles a medida que continúa su preparación para compartir la Doctrina Social de la Iglesia y las sugerencias sobre cómo abogar con sus líderes locales:
 - [USCCB: Tomar acción](#)
 - [Materiales de defensa de CSMG](#)
 - [Guía de defensa: incluye un marco sobre por qué abogamos \(español | inglés\)](#)
 - [CCUSA: Iniciativas de abogacía y políticas sociales](#)
 - [CRS: Central de Acción Misionera \(español | inglés\)](#)

Grupos pequeños: Preguntas para dialogar

Piense en lo que su comunidad necesita para animarse a tomar acciones para la construcción de una sociedad justa. Anime a los participantes a intercambiar ideas sobre los desafíos que afectan a sus comunidades y a practicar compartiendo con sus funcionarios electos sobre estos asuntos. Anímelos a considerar los siguientes elementos.

- ¿Cuáles son los desafíos más apremiantes que afectan a sus comunidades?
- ¿Qué historias de impacto le contaría/compartiría a sus representantes electos?
- ¿Cómo es la participación en su comunidad actualmente?

Plenario: Invite a una persona de cada grupo a compartir breves reflexiones/perspectivas. Invite a otros a escuchar atentamente y a reflexionar sobre los desafíos y las oportunidades de compartir la Doctrina Social de la Iglesia en su contexto local y con sus funcionarios electos.

Tarea: Pida a los participantes que realicen las siguientes tareas antes de la próxima sesión.

- Leer y reflexionar sobre las siguientes fuentes bíblicas y del Magisterio:

Romanos 15, 1-2; Párrafo n. 43 de [*Caritas in Veritate*](#); Capítulo 4, Sección II de [*Evangelii Gaudium*](#).

- Buscar un sitio de noticias de buena reputación. Puede sugerir algunas opciones que sean neutrales y equilibradas.
 - Dígales que su tarea es buscar una noticia sobre un asunto relacionado con cualquiera de estos dos principios: La vida y la dignidad de la persona humana y el llamado a la familia, a la comunidad y a la participación. Tiene que ser algo que sea sistémico y que apoye las demandas de la Doctrina Social de la Iglesia o no. El racismo, la violencia, la falta de vivienda, la pobreza y la degradación ambiental son ejemplos de problemas sistémicos que afectan a muchas comunidades.
 - Luego, pídales que visiten PobrezaUSA.org y que lean las [historias de esperanza disponibles aquí](#). Pídales que elijan una historia que muestre dónde los grupos comunitarios comprometidos han marcado la diferencia. Este es el trabajo de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano; pueden involucrarse buscando [grupos como estos en su propia diócesis](#).

Oración de clausura: Oración por el Sínodo
sobre la Sinodalidad

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

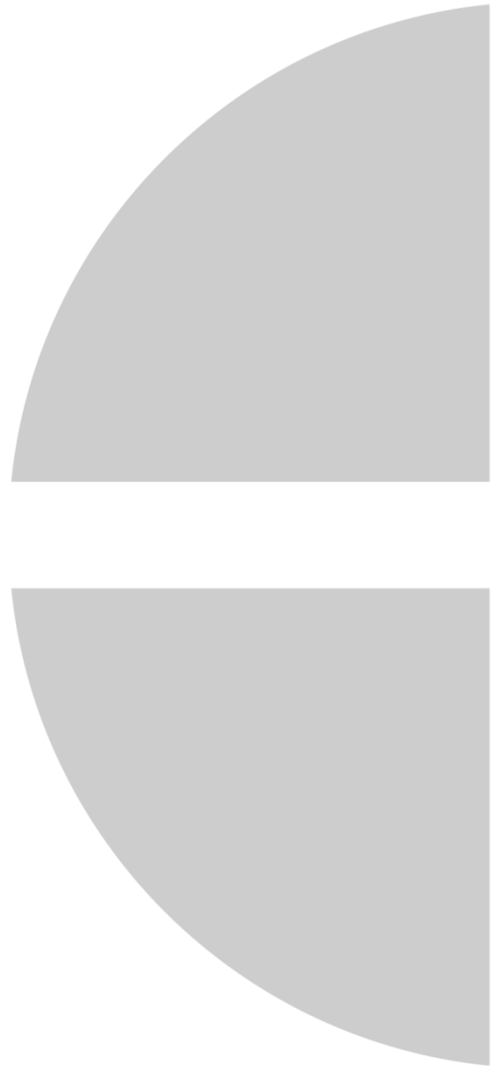
Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.

La oración está disponible [aquí](#).





TERCERA SESIÓN

Los derechos y responsabilidades y la opción por los pobres y vulnerables

ESQUEMA DE LA SESION:

- Bienvenida y oración de apertura
- Repaso de la segunda sesión

VER

- Reflexión teológica: Convertirse en discípulos misioneros y ciudadanos fieles
- Diálogo en grupos: Derechos y responsabilidades

JUZGAR (DISCERNIR)

- Explorando los temas de la DSI sobre los derechos y responsabilidades y la opción por los pobres y vulnerables
- Preguntas y respuestas
- Descanso

ACTUAR

- ¿Cómo se relacionan estos temas con las realidades y asuntos que afectan a la comunidad hispana/latina y qué tipo de acción se necesita?
- Diálogo en grupos: Involucrando a las comunidades locales en una reflexión que conduce a la justicia y caridad
- Plenario
- Preguntas y respuestas
- Asignaciones de tarea
- Oración de clausura

TERCERA SESIÓN: LOS DERECHOS Y RESPONSABILIDADES Y LA OPCIÓN POR LOS POBRES Y VULNERABLES

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.
– Hechos 4, 32-35

Antes de iniciar la sesión, ofrezca un breve resumen de la segunda sesión e invite a los participantes a compartir algún punto importante. Mientras comparten, invítelos a ser breves en sus comentarios.

Oración de apertura: Oración por la comunidad

Padre amoroso,
En tu amor nos llenas de gracia a cada uno por igual.
Enséñanos a amar más profundamente a nuestro prójimo,
para que así podamos construir comunidades de justicia y paz.
Inspíranos a emplear nuestra creatividad en desarrollar las estructuras que sean necesarias para vencer los obstáculos de la intolerancia y la indiferencia.

Que Jesús nos dé el ejemplo necesario y que envíe el Espíritu para preparar nuestros corazones para el camino.
Amén.

Esta y otras oraciones por la Iglesia y el mundo están disponibles en esta [página web de la USCCB](#).

VER: Derechos y responsabilidades y la preocupación por mantener y defender la dignidad de la persona humana

Reflexión teológica: Convertirse en buenos discípulos misioneros y ciudadanos fieles

La Iglesia católica tiene una historia de doctrina social que se ha desarrollado por varios siglos y ofrece un desafío apremiante para vivir responsablemente y construir una sociedad justa. La actual Doctrina Social de la Iglesia, arraigada en la Escritura y expresada a través de una Tradición de documentos escritos, ha evolucionado con el tiempo en respuesta a los desafíos modernos.

Como nación, compartimos muchas bendiciones y fortalezas, entre las que figuran la libertad religiosa y la participación política. Sin embargo, como pueblo, afrontamos serios retos que son tanto políticos como morales. Esto siempre ha sido así, y como católicos



estamos llamados a participar en la vida pública de una manera consistente con la misión de nuestro Señor, una misión que él nos ha llamado a compartir. Como enseña el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*:

Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien “el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política”, la Iglesia “no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia” (n. 183, citando Deus Caritas Est).

Invite a los participantes a leer y reflexionar sobre Hechos 4, 32-35:

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad,

pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Los obispos de los Estados Unidos enfatizan la importancia de la participación cívica para ocuparnos de los problemas sociales de nuestro tiempo. Como personas humanas creadas a imagen y semejanza de Dios y que posemos dignidad inherente, tenemos derechos a aquellas cosas necesarias para nuestro desarrollo: comida, refugio, educación, libertad de religión, etc. Estos derechos vienen con responsabilidades como miembros de la familia humana. Como católicos, tenemos la responsabilidad moral y cívica de respetar a nuestras autoridades y las leyes de la sociedad, pero también tenemos el deber de participar activamente en la política para salvaguardar la dignidad, los derechos y la libertad de todo ser humano. Mientras que la política conduce los asuntos del Estado, la Doctrina Social de la Iglesia nos anima a tomar en serio nuestro compromiso, para que cada persona haga su parte en el cumplimiento de sus derechos y responsabilidades como discípulos misioneros y ciudadanos fieles. De hecho, la observación de estos principios y valores dan testimonio de nuestra fraternidad humana y amistad social que reconoce la dignidad inalienable que posee

cada persona por haber sido creada a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26-27). Cuanto mayor es nuestro compromiso con la transformación de un mundo justo y humano, mayor es nuestro ideal de ser buenos discípulos misioneros y ciudadanos fieles.

Invite a los participantes a dialogar entre sí sobre las siguientes preguntas:

- ¿Dónde ve o escucha usted sobre violaciones de derechos en su comunidad o alrededor del mundo?
- ¿De quién es la responsabilidad de asegurar que esos derechos sean protegidos o cumplidos?
- ¿Cómo podría Dios invitarlo a abogar por y proteger todos los derechos que más le apasionan y para garantizar que se cumplan los deberes correspondientes?

JUZGAR (DISCERNIR): Explorando los temas de la DSI sobre los derechos y responsabilidades y la opción por los pobres y más vulnerables

Visión general del tema: Derechos y responsabilidades

Contexto: En un mundo donde algunos hablan principalmente de “derechos” y otros principalmente de “responsabilidades”, la tradición católica enseña que la dignidad humana puede protegerse y una comunidad saludable puede lograrse sólo si se protegen los derechos humanos y se cumplen las

responsabilidades. Por lo tanto, toda persona tiene el derecho fundamental a la vida y el derecho a todo lo necesario para vivir con decencia. Correspondientes a estos derechos están los deberes y responsabilidades, unos con otros, con nuestras familias y con la sociedad en general. Aunque el debate público en nuestra nación muchas veces se divide entre quienes se enfocan en la responsabilidad personal y quienes se enfocan en las responsabilidades sociales, nuestra Tradición insiste en que ambos son necesarios. ([Los derechos y responsabilidades, Los siete temas de la Enseñanza Social Católica, USCCB](#))

También hay otros conjuntos de derechos. Los derechos socioeconómicos incluyen el derecho a la alimentación, la vivienda, la atención médica, la educación de calidad y el empleo. Los derechos civiles y políticos garantizan libertades como la práctica de la propia religión, seguir la propia conciencia, votar, reunirse o formar un sindicato. Los derechos sociales y económicos a menudo se denominan derechos de “libertad para” (es decir, garantizar la capacidad de prosperar), mientras que los derechos civiles y políticos se denominan derechos de “libertad de” (es decir, garantizar que no se le impida practicar ciertas libertades).

La encíclica [Rerum Novarum](#) es considerado el primer documento importante de la actual Doctrina Social de la Iglesia que aborda las realidades sociales y espirituales del momento

histórico. *Rerum Novarum* es también la primera encíclica que llama a todos los católicos a estar atentos a estos asuntos sociales. En efecto, planteó un nuevo esquema para los asuntos sociales globales y sistémicos basado en el Evangelio y la ley natural. Por esta razón, *Rerum Novarum* es considerado el texto fundamental de la actual Doctrina Social de la Iglesia. Encíclicas posteriores como la del Papa Pío XI [Quadragesimo Anno](#) (1931), de Juan XXIII [Mater et Magistra](#) (1961) y de San Juan Pablo II [Centesimus Annus](#) (1991) luego complementaron las enseñanzas de *Rerum Novarum*. Estos textos respondieron a las circunstancias sociales y económicas de sus tiempos y sus enseñanzas también son relevantes a muchos asuntos del día de hoy. Este cuerpo de encíclicas sociales nos invita a tener un encuentro con las realidades de nuestros hermanos y hermanas y responder a nuestro llamado bautismal a ejercer nuestros derechos y responsabilidades, especialmente con los más pequeños entre nosotros.

El proceso del V Encuentro apunta a la importancia de aprovechar los dones de la comunidad: “Para integrar a los hispanos/latinos en la vida y el liderazgo de la Iglesia en todos los niveles, primero es necesario identificar las necesidades y los obstáculos que pueden impedir esa integración” ([Memorias y Conclusiones del V Encuentro, p. 63](#)). Por consiguiente, *Discípulos misioneros en salida con alegría*: Plan Pastoral

Nacional para el Ministerio Hispano/Latino (junio de 2023) declara, “abogar para garantizar que nuestros hermanos y hermanas hispanos/latinos tengan el mismo acceso a los recursos parroquiales y diocesanos es esencial, promoviendo a la vez las capacidades internas de la diócesis y las parroquias para brindar una pastoral integral. Nuestras comunidades necesitan formación sobre la misión social y los principios de la doctrina social de la Iglesia para generar cambios, de modo que los hispanos/latinos se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo” (p. 21).

De hecho, la Iglesia debe implementar políticas de acción afirmativa, crear nuevas estructuras y asignar recursos humanos y financieros para promover la integración de los hispanos/latinos en la sociedad y la vida eclesial. Por otro lado, es importante que la comunidad hispana/latina participe activamente en este proceso de integración social y eclesial como protagonistas de su propio desarrollo y dando testimonio de vida como discípulos misioneros.

Invite a los participantes a [mirar el video sobre Derechos y Responsabilidades](#) para comprender mejor este tema de la DSI y sus implicaciones para los escenarios económicos que se les presentarán más adelante en esta sesión para poner en práctica el componente actuar de la metodología. Si el tiempo lo permite, analice el video con los participantes mientras les pide que reflexionen sobre la

siguiente pregunta: ¿Cuál es una forma de que el ser humano no caiga en la trampa de que mis derechos son más importantes que los de otra persona y que tenemos la responsabilidad moral de proteger los derechos de todos?

Debemos recordar que cuanto más sepamos sobre la Doctrina Social de la Iglesia, más equipados estaremos para expresar nuestra fe católica de manera poderosa. También puede recordar a los participantes que los derechos humanos comienzan ante todo con la preocupación por sostener y defender la vida y la dignidad de la persona humana. Invítelos a reflexionar sobre las palabras de San Juan XXIII en *Pacem in Terris*:

Cualquier derecho fundamental del hombre deriva su fuerza moral obligatoria de la ley natural, que lo confiere e impone el correlativo deber. Por tanto, quienes, al reivindicar sus derechos, olvidan por completo sus deberes o no les dan la importancia debida, se asemejan a los que derriban con una mano lo que con la otra construyen (n. 30).

A lo largo de su pontificado, el Papa Francisco ha mencionado que “existe hoy, en efecto, la tendencia hacia una reivindicación siempre más amplia de los derechos individuales” ([Discurso del Papa Francisco al Parlamento Europeo, 25 de noviembre de 2014](#)). Sin embargo, los derechos y las responsabilidades están interconectados a la luz de la dignidad humana que nos ha dado Dios, nuestro creador. Como lo afirma la ley

natural y en virtud de nuestro bautismo, la dignidad que cada persona posee requiere que también trabajemos para salvaguardar la dignidad, los derechos y la libertad de cada persona y buscar el bien común. Por lo tanto, debemos trabajar por una ética de la solidaridad que responda con compasión y acciones concretas a situaciones de injusticia y opresión, acompañando y apoyando a las personas en situación de pobreza para que sean protagonistas de su propio desarrollo. Junto con nuestros derechos, tenemos una responsabilidad de ser esa “Iglesia en salida” que el Papa Francisco nos anima a ser. Debemos tener un encuentro con las personas cuyos derechos pueden ser infringidos o con quienes se sienten marginados, lo que nos lleva al tema de la opción por los pobres y vulnerables.

Visión general del tema: Opción por los pobres y vulnerables

Contexto: En un mundo caracterizado por una creciente prosperidad para algunos y una pobreza generalizada para otros, la Doctrina Social de la Iglesia proclama que una prueba moral básica es cómo les está yendo a nuestros miembros más vulnerables. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt 25, 31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de quienes son pobres y vulnerables. ([Opción por los pobres y vulnerables, Los siete temas de la Enseñanza Social Católica, USCCB](#))

Jesucristo inició su ministerio predicando parábolas que tocaban la realidad de la pobreza en la experiencia de sus oyentes. En la segunda sesión, aprendimos sobre nuestro llamado bautismal a ser instrumentos de Dios para transformar nuestras comunidades. Como dice el Papa Francisco:

*El diálogo no solamente debe privilegiar la opción preferencial por la defensa de los pobres, marginados y excluidos, sino que los respeta como protagonistas. Se trata de reconocer al otro y de valorarlo “como otro”, con su sensibilidad, sus opciones más íntimas, su manera de vivir y trabajar. De otro modo, lo que resulte será, como siempre, “un proyecto de unos pocos para unos pocos”, cuando no “un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz”. Si esto sucede “es necesaria una voz profética” y los cristianos estamos llamados a hacerla oír ([Querida Amazonía](#), n. 27 citando *Evangelii Gaudium*).*

Es importante señalar para la conciencia de los participantes que el amor de la Iglesia por los pobres siempre ha sido parte de su Tradición y nunca ha dejado de trabajar por el alivio, defensa y liberación de quienes son pobres. Este amor está inspirado en el [Evangelio de las Bienaventuranzas](#), de la pobreza de Jesús, y de su preocupación por los pobres. El objetivo principal de este compromiso especial con los pobres es permitirles convertirse en participantes activos en la vida de la sociedad como expresión de su dignidad humana.

Si el tiempo lo permite, invite a los participantes a leer y reflexionar sobre Mateo 25, 34–40. También puede pedirles que dialoguen en pequeños grupos sobre las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son los hermanos y hermanas “más pequeños” de Jesús en su comunidad y alrededor del mundo hoy?
- ¿Cómo le interpela la propia pobreza de Jesús y el testimonio de su encuentro con el “otro”?
- ¿Cuándo se ha sentido inspirado por el trabajo de personas que viven en la pobreza para transformar las causas de la injusticia? ¿Cómo puede usted unirse o apoyar sus esfuerzos?

Con frecuencia surgen preguntas sobre la Teología de la Liberación en relación con la opción por los pobres y vulnerables. La Teología de la Liberación se originó en América Latina a mediados del siglo XX cuando los pueblos oprimidos buscaron interpretar el Evangelio a la luz de sus realidades vividas de pobreza y lucha. Para comprender la Teología de la Liberación en el contexto latinoamericano, los documentos de las cinco conferencias generales del CELAM ([Rio de Janeiro](#), [Medellín](#), [Puebla](#), [Santo Domingo](#), y [Aparecida](#)) podrían ser útiles.

Observemos de cerca el desarrollo de los movimientos sobre la Teología de la Liberación y la Teología del Pueblo. Estos movimientos fueron cruciales para pensar críticamente sobre

los sistemas injustos y las estructuras institucionales que oprimen a los pobres y vulnerables.

En los Estados Unidos, la Iglesia ha buscado acompañar a las comunidades en situación de pobreza a través del trabajo de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD por sus siglas en inglés), [lanzada hace más de 50 años](#) para empoderar a los líderes locales para abordar sistemas y estructuras injustos. CCHD ha logrado romper el ciclo de la pobreza ayudando a personas de bajos ingresos a participar en decisiones que afectan sus vidas, familias y comunidades. CCHD tiene la misión complementaria de educar sobre la pobreza y sus causas. Esta estrategia de educación para la justicia y de ayudar a las personas pobres a hablar y actuar por sí mismas refleja el mandato de las Escrituras y los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Además, CCHD brinda a los fieles católicos oportunidades concretas para vivir su amor a Dios y al prójimo de maneras que expresen nuestro llamado bautismal y la continua transformación eucarística. Por lo tanto, CCHD es una parte esencial de la misión social de la Iglesia en los Estados Unidos y una parte única del amplio compromiso de la comunidad católica para ayudar a las personas, familias y comunidades de bajos ingresos.

Es importante resaltar que, al enseñarnos la caridad, el Evangelio nos instruye en el respeto preferencial debido a los pobres y vulnerables y a la situación especial que tienen en la sociedad; los más afortunados deberían

renunciar a algunos de sus derechos para poner sus bienes más generosamente al servicio de los demás. Para comprender mejor este principio, invite a los participantes a mirar el video [CST 101 sobre la Opción por los pobres y vulnerables](#). Si el tiempo lo permite, invite a los participantes a compartir sus reacciones al video.

Nota: Antes del descanso, permita un tiempo para preguntas y respuestas y/o para comentarios adicionales.

ACTUAR: ¿Cómo se relacionan estos temas con las realidades y asuntos que afectan a la comunidad hispana/latina y qué tipo de acción se necesita?

Involucrar a las comunidades locales en una reflexión que conduce a la justicia y la caridad

En grupos pequeños, invite a los participantes a reflexionar y dialogar entre sí sobre los siguientes escenarios económicos para poner en acción los temas de hoy. Asigne a cada grupo uno de los tres escenarios a continuación. Se debe asignar al menos un grupo a cada escenario.

Escenario económico #1: Es el comienzo de la pandemia del Covid-19 y usted no sabe lo que va a pasar! Usted es un padre/madre soltera con cinco hijos que vive en un ambiente peligroso, con un alto nivel de delincuencia y contaminación del aire. Su vivienda pública se está deteriorando, hay un agujero en el techo y hay fugas de agua. Está lidiando con problemas

de cucarachas y ratones. Su arrendador no atiende sus preocupaciones y ya no quiere que viva en el apartamento y amenaza con desalojarlos. Usted está luchando para salir adelante ganando el salario mínimo y con sus cupones para alimentos y asistencia temporal para familias necesitadas. Siempre que puede, usted trabaja con Lyft o Uber para tener un ingreso extra. Dado que está tratando de llegar a fin de mes, es difícil para usted mantenerse comprometido con la educación de sus tres hijos. Cada día se esfuerza por determinar si sus hijos tendrán tres comidas con los únicos elementos que tiene: una bolsa de arroz, una bolsa de frijoles, una bolsa de galletas, una caja de cereal y un billete de \$100 que se supone que le tiene que durar hasta el próximo período de pago, que es en una semana.

Escenario económico #2: Es el comienzo de la pandemia del Covid-19 y usted no sabe lo que va a pasar! Usted y su cónyuge viven en una casa unifamiliar ubicada en los suburbios y en un ambiente seguro con aire limpio. No hay violencia ni delincuencia, y la escuela de su vecindario está bien financiada. Cada día, se despierta sabiendo que tiene una familia que cuidar y que hay comida para todos incluso para aquellos amigos que quieran llegar a visitar. El refrigerador está repleto de refrigerios nutritivos, frutas, verduras, pasta, bistec, pollo, bebidas y cualquier cosa que se le ocurra y si no está en el refrigerador, con solo tocar un botón, puede hacer un pedido de entrega a domicilio y estará en su puerta dentro de tres horas o si paga extra, recibirá sus artículos dentro de una hora. Tiene \$5,000 en el banco y

está empleado con todos los beneficios (días de enfermedad, días de licencia personal, tiempo de vacaciones, etc.).

Escenario económico #3: Es el comienzo de la pandemia del Covid-19 y usted no sabe lo que va a pasar! Usted es un padre/madre que vive en un vecindario en el que ocurren crímenes de vez en cuando. Además, tienen que decidir si quiere enviar a sus tres hijos a la escuela al final de la cuadra con escasos recursos o sacrificarse para inscribir, pagar y llevar a sus hijos a una mejor escuela que está a unos 45 minutos en automóvil. Sus horas de trabajo fluctúan, lo que limita su capacidad de estar con sus hijos por las noches. Usted se preocupa por sus hijos y depende de su trabajo para poder mantenerlos y, como resultado, no se involucra tanto como le gustaría en la educación de sus hijos. En el refrigerador, tiene frutas, sopa de verduras, leche y huevos. Cuenta con \$800 en el banco que le deben durar hasta el próximo periodo de pago, pero aún tiene que pagar las facturas de servicios públicos y comestibles de la semana.

Divida a los participantes en tres grupos y pídale que reflexionen y dialoguen entre ellos sobre su escenario asignado y respondan las siguientes preguntas.

- ¿Cómo se siente en este momento con la situación que se le presenta?
- ¿Qué haría con los recursos que se le presentan? Una vez que se alcance un consenso sobre qué hacer con los recursos, pase a la última pregunta.

- ¿Qué tipo de desafíos nos presenta el Evangelio cuando somos llamados a ser una voz para otros en un estado de vulnerabilidad?

Antes de que termine la sesión, invite a los participantes a meditar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Por qué hay personas hambrientas, sin hogar, desarraigadas, maltratadas o discriminadas?
- ¿Por qué son estos asuntos preocupantes desde nuestra perspectiva católica?
- ¿Qué tiene que decir nuestra fe sobre estos asuntos y sus causas?

Aproveche esta oportunidad para resaltar el trabajo de las organizaciones católicas nacionales, regionales y locales para acabar con la pobreza y ayudar a los miembros de la comunidad a conocer sus derechos y responsabilidades como católicos y ciudadanos fieles. También puede animarlos a visitar el sitio web PobrezaUSA.org, una iniciativa de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano, que se creó como un recurso educativo para ayudar a las personas y las comunidades a abordar la pobreza en los Estados Unidos confrontando las causas fundamentales de la injusticia económica y promoviendo políticas que ayuden a romper el ciclo de la pobreza. PobrezaUSA.org también será útil para que los participantes pongan en práctica la metodología Ver-Juzgar (Discernir)-Actuar al encontrarse con las personas que viven en la

pobreza, aprender sobre sus realidades y abogar por políticas que rompan el ciclo de la pobreza en los Estados Unidos y en todo el mundo.

La Campaña Católica para el Desarrollo Humano y la organización comunitaria

Otra forma de realizar este trabajo es a través de la organización comunitaria, que reúne a personas y grupos para abordar colectivamente cuestiones de interés común. [CCHD considera la organización comunitaria](#) como una herramienta excelente para amplificar la voz de los pobres y ayudarlos a romper el ciclo de la pobreza. La organización comunitaria es un medio, no un fin en sí mismo. La organización comunitaria puede ser una forma eficaz de cambiar las condiciones y políticas que dejan a la gente en la pobreza y empoderarlas para defender sus propias vidas, dignidad, familias y comunidades.

Involucrarse en los esfuerzos de la organización comunitaria es una manera en que los católicos pueden ejercer su responsabilidad moral de participar en la vida pública. “Es necesario que todos participen, cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, en promover el bien común. Este deber es inherente a la dignidad de la persona humana” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1913). Los fieles pueden ayudar a abordar la injusticia sistémica en la sociedad mediante el voto, el apoyo a cambios legislativos y el testimonio público.

Adicionalmente, la organización comunitaria puede ayudar a las personas a convertirse en votantes más informados; participar en la defensa de los vulnerables y unirnos a otros para dar testimonio público de nuestra fe.

Además, la organización comunitaria pone en práctica los principios de Doctrina Social de la Iglesia cuando dichos esfuerzos están orientados a proteger la dignidad de la persona humana, garantizar que se cumplan los derechos humanos básicos e invitar a individuos e instituciones a llevar a cabo sus deberes y responsabilidades. La organización comunitaria une a personas de diversos orígenes socioeconómicos, étnicos y religiosos para trabajar juntas en solidaridad por el bien común. Permite que las personas que son pobres y las que no lo son trabajen juntas para resolver problemas. Cuando las personas que son pobres asumen el liderazgo y trabajan para abordar sus propias situaciones, se afirma su dignidad humana.

San Juan Pablo II reconoció el valor del trabajo de CCHD cuando señaló: “Esta campaña ha dado testimonio de la presencia viva de la Iglesia en el mundo entre los más necesitados, y de su compromiso de continuar la misión de Cristo que fue enviado ‘para evangelizar a los pobres..., a predicar a los cautivos la libertad..., a poner en libertad a los oprimidos’ (Lc 4, 18-19). Alabo a los obispos de Estados Unidos por su sabiduría y gran corazón al instituir la Campaña [católica] del desarrollo humano hace diez años; y agradezco a toda la comunidad católica la ayuda generosa prestada a esta

empresa durante dichos años” (Iglesia de la Divina Providencia, Chicago, Illinois, 5 de octubre de 1979).

Con el apoyo de CCHD, parroquias de todo el país, incluyendo muchas parroquias con una fuerte presencia hispana/latina, han participado en importantes esfuerzos para abordar las causas de la pobreza. Por ejemplo, 34 iglesias en el condado Pinellas en Florida, participan en un grupo de organización comunitaria llamado [Faith and Action for Strength Together](#) que significa Fe y Acción para Sumar Fuerzas, o FAST por sus siglas en inglés. Cuando muchos de los miembros de la comunidad comenzaron a experimentar desplazamiento debido al aumento del costo de la vivienda, las iglesias respondieron orando y formando un plan de acción. Invitaron a funcionarios públicos a reuniones en las que se congregaron más de 2,500 miembros de FAST para desafiar a esos funcionarios a apoyar políticas que beneficien a los pobres. Sus esfuerzos dieron como resultado un fondo fiduciario para viviendas asequibles que destinó \$19 millones a viviendas para personas de bajos ingresos y nueva legislación para garantizar el desarrollo de 3,000 unidades durante los próximos tres años para familias con ingresos inferiores a \$42,000 al año.

Otro esfuerzo organizativo importante por destacar es el éxito del Programa [“Recognizing the Stranger”](#) [Reconociendo al Forastero] de *Industrial Areas Foundation* [Fundación de Áreas Industriales] Oeste/Suroeste, que ha sido apoyado por CCHD y actualmente está activa en



diecinueve (19) diócesis del oeste de los Estados Unidos. A través del programa, los organizadores trabajan con parroquias locales para identificar, capacitar y orientar a líderes inmigrantes para construir conexiones entre ellos y con aliados no inmigrantes en sus parroquias y la comunidad en general.

Nota: JPHD-USCCB colabora con el [Centro de Formación en Investigación y Acción Directa](#) (DART por sus siglas en inglés), la [Red Nacional Gamaliel](#), e [Industrial Areas Foundation \[Fundación de Áreas Industriales\]](#) [Oeste/Suroeste](#) en el desarrollo e implementación del curso bilingüe de VEYAHLI sobre *la Doctrina Social de la Iglesia y la organización comunitaria*. Los estudiantes de la [Iniciativa de Liderazgo Hispano para Jóvenes Adultos del V Encuentro](#) (VEYAHLI por sus siglas en inglés) discernen los “signos de los tiempos” y movilizan a su comunidad para abordar las realidades sociales, políticas, económicas y religiosas actuales en la Iglesia y la sociedad, construyendo sobre su comprensión y compromiso con la Doctrina Social de la Iglesia. El contenido para el curso bilingüe de 15 horas, *Doctrina Social de la Iglesia y la organización comunitaria*, responde al llamado urgente de desarrollar recursos y mejores prácticas que apoyen y mejoren el liderazgo de los jóvenes adultos hispanos/latinos y hablen de su realidad vivida. Utilizando los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y los modelos, herramientas y estrategias de la organización comunitaria congregacional/basada en la fe como base

para estos materiales de formación, son una invitación para que los jóvenes adultos empleen los dones, las habilidades y la identidad cultural que Dios les ha dado para responder al llamado de Jesús a participar en actividades de discipulado misionero que estén enraizadas en el amor, el encuentro, y la solidaridad por el bien común.

Tarea: Pida a los participantes que realicen las siguientes tareas antes de la próxima sesión.

- Encontrar una organización en su comunidad que se enfoca en la protección de los derechos y la dignidad humana. Este [mapa interactivo](#) muestra organizaciones financiadas por CCHD en comunidades de todo el país. Según lo que encuentre, reflexione sobre cómo puede unirse a estas comunidades para ejercer sus derechos y responsabilidades en el cuidado de los pobres y vulnerables.
- Leer [la hoja](#) sobre *Laudato Si'* (también disponible en [inglés](#)) que destaca sus principales temas al igual que el siguiente resumen de la declaración de los obispos estadounidense acerca los [Fundamentos católicos para la actividad económica](#) (también disponible en [inglés](#)).
- Leer los capítulos 3 y 4 de la carta encíclica [Fratelli Tutti](#) del Papa Francisco (también disponible en [inglés](#)).

Oración de clausura: Oración por los pobres

Dios de la justicia,

Abre nuestros ojos
para que te veamos en el rostro de los
pobres.

Abre nuestros oídos
para que te escuchemos en los gritos de los
oprimidos.


Abre nuestra boca
para que te defendamos
tanto en el ámbito público como en los actos
privados.

Recuérdanos que lo que hacemos
a los más pequeños,
te lo hacemos a ti.

Amén.

Esta y otras *oraciones por la Iglesia y el mundo* están disponibles en esta [página web de la USCCB](#).





CUARTA SESIÓN

La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores,
la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios

ESQUEMA DE LA SESION:

- Bienvenida y oración de apertura
- Repaso de la tercera sesión

VER

- Reflexión teológica: El amor nos impulsa hacia la comunión universal
- Diálogo en grupos: Asuntos que afectan a las comunidades locales en estos temas
- Plenario

JUZGAR (DISCERNIR)

- Explorando los temas de la DSI sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios
- Preguntas y respuestas
- Descanso

ACTUAR

- ¿Cómo se relacionan estos temas con las realidades y asuntos que afectan a la comunidad hispana/latina en los Estados Unidos y qué tipo de acción se necesita?
- Diálogo en grupos
- Plenario
- Preguntas y respuestas
- Asignaciones de tarea
- Oración de clausura

CUARTA SESIÓN: LA DIGNIDAD DEL TRABAJO Y LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES, LA SOLIDARIDAD Y EL CUIDADO DE LA CREACIÓN DE DIOS

Al cabo de tres años, deberás separar la décima parte de todo lo producido ese año, y lo depositarás en la puerta de tu ciudad. Entonces vendrá a comer el levita, ya que él no tiene posesión ni herencia contigo; y lo mismo harán el extranjero, el huérfano y la viuda que están en tus ciudades, hasta quedar saciados. Así el Señor te bendecirá en todas tus empresas. – Deuteronomio 14, 28-29

Antes de la sesión, ofrezca un breve resumen de la tercera sesión e invite a los participantes a compartir algún punto importante. Mientras comparten, invítelos a ser breves en sus comentarios.

Oración de apertura: Crea en mí un Amor cada vez más abierto

Inspirada en el capítulo 3 de la carta encíclica del Papa Francisco Sobre la fraternidad y la amistad social (Fratelli Tutti).

Crea en mí un amor cada vez más abierto, Señor,
para ir más allá de mí mismo,
para que pueda trascender las fronteras hechas por el hombre para ir a la periferia,
para buscar el exilio escondido, para que pueda ofrecer una generosa hospitalidad, y
para que pueda quitar el racismo de mi corazón.

De esta manera, puedo ayudar a crear condiciones donde todas las personas puedan prosperar, donde la comunidad reemplace el aislamiento, donde se erradique el racismo, donde se restablezca la justicia, donde el trabajo, la tierra y la vivienda estén disponibles para todos, y donde la familia humana pueda vivir en armonía.

Guíanos en la jornada hacia el verdadero camino de la paz, Señor.

Ayúdanos a vivir tu visión de un mundo donde nadie esté excluido y los bienes de la tierra sean compartidos y cuidados por todos.

Amén.

Esta y otras oraciones por la Iglesia y el mundo están disponibles en esta [página web de la USCCB](#).

VER: Reflexión teológica: El amor nos impulsa hacia la comunión universal

El Papa Francisco escribe en *Fratelli Tutti* que “El amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal” (n. 95). Esto habla del núcleo de nuestra identidad cristiana: Experimentamos el inmenso amor y la amistad de Dios a través de la oración, la Eucaristía y la comunidad. Cuando llegamos a descubrir la profundidad del amor de Dios

por nosotros, sabemos que ese mismo amor es también para los demás: los que están cerca, los que están lejos; aquellos que están prosperando, aquellos cuya dignidad es atacada por obstáculos que impiden su capacidad de prosperar.

Invite a los participantes a dedicar un momento a recordar una ocasión en la que supieron en sus corazones el gran amor que Dios tiene por ellos. (Haga una pausa de 60 segundos para la reflexión en silencio.) Después, invite a los participantes a traer a sus mentes los miembros de la familia humana, en su propia comunidad o en algún otro lugar del mundo, cuya dignidad está siendo amenazada.

Plantee a los participantes las siguientes preguntas: ¿A quién trae el Espíritu Santo a su corazón? ¿Se extiende el amor de Dios a esa persona? ¿Cómo estamos llamados a abrir nuestros propios corazones? “El amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal”.

JUZGAR (DISCERNIR): Explorando los temas de la DSI sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios

Esta sesión cubre tres temas de la Doctrina Social de la Iglesia: la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios. ¿Dónde surgieron estos temas en las [*Memorias y Conclusiones del V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana/Latina?*](#)

Aquí hay un resumen de algunas de las conclusiones clave relacionadas con cada tema.

- **La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores** se aborda en numerosas áreas en todas las *Memorias y Conclusiones*. Véase especialmente las páginas 111-112, 114-115, 120-121 y 131-132. Algunos puntos clave incluyen:
 - Los afectados por el estatus migratorio son particularmente vulnerables a la explotación.
 - Los campesinos migrantes también son particularmente vulnerables.
 - Hay muchos desafíos relacionados con el empleo: acceso a trabajos con salarios dignos, horarios de trabajo para la clase trabajadora que interfieren con la vida familiar y desafíos económicos que hacen que las familias vivan en la pobreza o al borde de ella.
 - Falta de viviendas asequibles.
 - Analfabetismo, falta de fluidez en inglés, falta de educación y acceso limitado a buenos trabajos.
- **La solidaridad** se aborda en las páginas 105-107 desde la perspectiva global. Algunos puntos clave incluyen:
 - Una necesidad de una mayor conciencia de los asuntos internacionales y cómo están conecta -

- dos con los asuntos que enfrentan los hispanos/latinos en los Estados Unidos.
- La percepción de que la única forma de expresar la solidaridad global es a través de los recursos económicos.
- Es necesario conectar las necesidades y situaciones locales con una visión y una acción más amplia y global.
- **El cuidado de la creación** se aborda en las páginas 88-90. Algunos puntos clave incluyen:
 - El uso de químicos tóxicos tiene un impacto perjudicial en la salud de los trabajadores agrícolas e industriales, muchos de los cuales son hispanos/latinos.
 - La contaminación del medio ambiente es un problema grave en muchos países de origen.
 - Falta de capacitación/conciencia en la comunidad hispana/latina sobre asuntos ambientales y cuidado de la creación.

Diálogo en grupos: Pida a los participantes que identifiquen algunos desafíos o asuntos “principales” relacionados con cada uno de los tres temas anteriores que más afectan la capacidad de los hispanos/latinos para prosperar en sus comunidades.

Plenario: Invite a una persona de cada grupo a compartir breves reflexiones y perspectivas sobre su diálogo. Invite a otros a escuchar atentamente y a reflexionar sobre los desafíos y las oportunidades de compartir la Doctrina Social de la Iglesia en un contexto local.

Explore más a fondo estos temas de la Doctrina Social de la Iglesia basándose en la sabiduría del grupo, incluido el conocimiento previo y lo que han leído de la tarea asignada antes de la sesión.

Instrucciones: El facilitador debe crear un documento con la siguiente tabla y proyectarlo en la pantalla para que todos lo vean. Luego repase cada uno de los segmentos e invite a los participantes a ofrecer sus ideas en voz alta. El facilitador o un voluntario debe escribir en las celdas de la tabla a medida que se comparten las ideas, capturando los pensamientos de todos. El facilitador debe complementar las ideas de los participantes con enseñanza adicional.

Dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores			
Fundamentos en la Escritura	Documentos de la Iglesia y sus contribuciones	Temas principales	Conexiones actuales para los Hispanos/Latinos
Solidaridad			
Fundamentos en la Escritura	Documentos de la Iglesia y sus contribuciones	Temas principales	Conexiones actuales para los Hispanos/Latinos
Cuidado de la creación de Dios			
Fundamentos en la Escritura	Documentos de la Iglesia y sus contribuciones	Temas principales	Conexiones actuales para los Hispanos/Latinos

Las siguientes notas pueden servir como ayuda para que el facilitador complemente las contribuciones de los participantes a medida que se conversa sobre cada tema.

Dignidad del trabajo y derechos de los trabajadores

La Escritura:

- En Éxodo 22, 20-24 y en muchos otros libros del Antiguo Testamento hay un llamado a cuidar de los *anawim* quienes eran los más pobres o vulnerables. (En aquel tiempo, el *anawim*, eran las viudas, los huérfanos y los forasteros): “No harás daño a la viuda ni al huérfano...”. Éxodo también cuenta la historia de la liberación de los israelitas de Egipto. Fueron obligados a trabajar como esclavos con pocos derechos para el beneficio de sus captores.
- La ley de espigar se encuentra en Lev 19, 9-10: Una instrucción de no segar todo el campo hasta sus bordes o sea no recoger todo en una cosecha sino dejar algo para “el pobre y el extranjero”.
- Levítico 25 proporciona instrucciones sobre el año sabático (cada 7 años) en el que los campos debían quedar en barbecho. Cada 50 años era un año de jubileo, cuando se liberaba a los esclavos y prisioneros y se perdonaban las deudas.
- Jesús mostró compasión y preocupación

por los más pobres y humildes. Algunos pasajes bien conocidos incluyen:

- Las muchas historias de curación por Jesús. (ver, por ejemplo, Mt 8, 9 y 12, Mc 1, 5 y 8, Lc 4 y 8, Jn 5 y 9).
- Las ovejas y los cabritos en Mateo 25.
- La parábola de Mateo 20 de los trabajadores de la viña, en la que se proporcionaba un salario generoso incluso a los que trabajaban una jornada parcial.
- Santiago 5, 4-5 dice: “El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; sus gritos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza”.
- En Hechos 2, 44-45, en la primera comunidad cristiana “lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos...”; este concepto se refleja también en Hechos 4, 32-35.

Documentos fundamentales. Esta no es una lista completa, pero algunos documentos importantes en el desarrollo de la enseñanza sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores incluyen:

- **Sobre la situación de los obreros (*Rerum Novarum*), 1891**, en la que el Papa León XIII aborda las condiciones deshumanizantes en las que trabajan muchos obreros y afirma los derechos de los trabajadores a salarios justos, descanso y trato justo, a formar sindicatos y a la huelga si es necesario. Defiende el derecho de los individuos a tener propiedad privada, pero también señala el papel del estado en facilitar la justicia distributiva para que los trabajadores puedan mantener adecuadamente a sus familias y algún día tener propiedad propia. El Papa León XIII también critica el capitalismo por su tendencia a la codicia, la concentración de la riqueza y el maltrato de los trabajadores, como al socialismo, por su rechazo a la propiedad privada y la subestimación de la dignidad de cada individuo.
- **Sobre la restauración del orden social (*Quadragesimo Anno*), 1931**, fue escrito por el Papa Pío XI para el cuadragésimo aniversario de *Rerum Novarum*. Afirma la enseñanza de aquella encíclica y hace contribuciones adicionales. Por ejemplo, introduce el término “subsidiariedad”, la idea de que debemos ayudar a las personas más cercanas a un problema a tomar la iniciativa para resolverlo. Sin embargo, los poderes superiores deben ofrecer apoyo social y, a veces, se necesita la intervención del gobierno. Pío XI también insta a que todos los grupos de la sociedad trabajen por el bien de todos, y señala que tenemos el

derecho a la propiedad privada, pero al mismo tiempo, los bienes también tienen un fin social y deben servir a todo el género humano, por lo que estas consideraciones siempre están en tensión.

- **En los años 1960**, varios documentos hablan de la desigualdad global y de la incapacidad del sistema de mercado y el crecimiento económico por sí solos para conducir al desarrollo humano integral (por ejemplo, ver *Populorum Progressio*, nn. 14, 26, 58), pero esos documentos estarán destacados en la sección sobre la solidaridad.
- **Una llamada a la acción (*Octogesima Adveniens*), 1971**, fue escrito por San Pablo VI para el octogésimo aniversario de *Rerum Novarum* instando a cambios en las políticas sobre cuestiones que afectan a los pobres, como el comercio, la deuda y la política económica, y advirtiendo contra basar el progreso únicamente en el crecimiento económico.
- **Sobre el trabajo humano (*Laborem Exercens*), 1981**, viene diez años después de San Juan Pablo II y presenta el trabajo como una dimensión fundamental de la existencia humana a través de la cual la persona alcanza su realización como ser humano. La persona humana es el sujeto del trabajo, y esa subjetividad otorga la dignidad al trabajo. San Juan Pablo II destaca la dignidad del trabajo porque a través del trabajo, la persona humana puede

- participar en la actividad del Creador. Él recuerda a los lectores que se debe priorizar el trabajo sobre el capital, que se debe valorar más al trabajador que a la ganancia. Por eso, debemos proteger los derechos de los trabajadores al empleo, a un salario justo para su sustento y el de su familia, a condiciones de trabajo seguras y dignas, al seguro social en la vejez y durante el desempleo, a organizar sindicatos, entre otros. Con estas cosas, el trabajo es una forma de ayudar a la vida familiar (n. 10). San Juan Pablo II llama también a “nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo” (n. 8). *Laborem Exercens* aborda de una forma más extensa al tema del trabajo que cualquiera de las encíclicas sociales modernas. Tiene sentido, entonces, que solo 5 años después, los obispos de los Estados Unidos escriban quizás su carta pastoral más famosa...
- **Justicia económica para todos, 1986**, fue escrita por los obispos católicos de Estados Unidos y llama a un “nuevo experimento en los Estados Unidos” por el bien común (n. 295) para abordar los problemas económicos relacionados con la pobreza, el empleo, la alimentación, la agricultura, y las naciones en desarrollo. Partiendo de la rica tradición social de la Iglesia los obispos sostienen que las políticas económicas deben evaluarse en función de cómo les está yendo a los pobres y vulnerables. Los trabajadores, propietarios, accionistas,

inversionistas y consumidores deben ser vistos como agentes económicos y deben desempeñar un papel para garantizar que la persona esté en el centro de las decisiones económicas. Otro aspecto importante son las implicaciones morales de las economías estadounidenses y mundiales, y la necesidad de orientación gubernamental para garantizar que el libre mercado beneficie a los pobres y los vulnerables, en lugar de perjudicarlos.

- **En el Centenario (*Centesimus Annus*), 1991**, fue promulgado por San Juan Pablo II para el centenario de *Rerum Novarum*. Esta carta encíclica examina la caída del comunismo, que San Juan Pablo II dice que fue el resultado de las luchas de los trabajadores y el sistema económico ineficiente que no protegió los derechos humanos, la propiedad privada y la libertad económica. Al mismo tiempo, San Juan Pablo II analiza tanto las ventajas y las limitaciones del mercado, que puede priorizar el lucro a costa de la dignidad de la persona humana. Llama a una sociedad justa que permita el florecimiento humano, basada en los derechos de los trabajadores, la iniciativa económica y la participación. San Juan Pablo II considera la empresa comercial como una “comunidad de hombres” (*Centesimus Annus*, n. 35).
- **La caridad en la verdad (*Caritas in Veritate*), 2009**, por el Papa Benedicto XVI, señala que el amor, o la caridad, es la “fuerza

- extraordinaria” que mueve a las personas a comprometerse con el mundo inspirados por la fe (n. 1). Ante una crisis económica global, el Papa Benedicto XVI escribe sobre la necesidad de que el amor, la verdad y la solidaridad informen todos los aspectos de la vida económica, como las finanzas, el comercio y la globalización, que deben humanizarse y reorientarse hacia el bien común. Los propietarios de empresas, los inversores y los consumidores tienen un papel que desempeñar para garantizar que las empresas funcionen en beneficio del bien común. Benedicto XVI escribe: “La justicia afecta a todas las fases de la actividad económica”. Esto incluye “la obtención de recursos, la financiación, la producción, el consumo y todas las fases del proceso económico” que “tienen ineludiblemente implicaciones morales”. Las empresas deben adaptar sus modelos para que se construyan en torno a la lógica del don y deben identificarse a sí mismas como “comunidades de personas” en lugar de entidades cuyo único propósito es el beneficio (n. 37, haciéndose eco de *Centesimus Annus*, n. 35).
- **La alegría del Evangelio (*Evangelii Gaudium*), 2013**, por el Papa Francisco insta a un enfoque integrado de la evangelización. Dice que debemos decir: “No a una economía de la exclusión” que mata (n. 54); “No a la nueva idolatría del dinero” (nn. 55-56); “No a un dinero que gobierna en lugar de servir” (nn. 57-58); y “No a la inequidad que genera violencia” (nn. 59-60). Además, debemos

escuchar el clamor de los pobres y reconocer “el lugar privilegiado de los pobres en el pueblo de Dios”.

- **Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor, una carta pastoral contra el racismo, 2018**, incluye este pasaje sobre la historia del racismo que afecta a los inmigrantes hispanos/latinos: “Desde la guerra entre México y Estados Unidos, personas hispanas provenientes de diversos países han experimentado la discriminación en materia de vivienda, empleo, salud y educación. Los hispanos/latinos han recibido innumerables nombres despectivos y se han encontrado con prejuicios negativos simplemente debido a su origen étnico, han sufrido discriminación en el acceso a la universidad, a la vivienda, e incluso al inscribirse para votar. A pesar de su considerable participación en la fuerza laboral de los Estados Unidos y sus numerosas contribuciones a la economía del país en muchos campos e industrias diferentes, la gran brecha de ingresos entre estadounidenses de origen hispano y europeo apunta a la persistencia de ciertas prácticas discriminatorias en el empleo y el salario” (pp. 16-17). La declaración también señala manifestaciones sistémicas de racismo: desde el robo de salarios y otros abusos de los trabajadores hacia los migrantes, hasta el acceso desigual a una educación o vivienda de calidad. Los obispos llaman a la conversión de nuestros corazones y de todo lo que perpetúa el racismo.

- **Sobre la fraternidad y la amistad social** (*Fratelli Tutti*), 2020, del Papa Francisco, llama a la amistad social en tiempos de aislamiento y crisis. “Las sombras de un mundo cerrado” (n. 9) impiden la verdadera fraternidad: sistemas económicos injustos; racismo, guerra y conflicto que perpetúan la exclusión y la división; la devaluación de la persona humana, incluidos los migrantes; una cultura del descarte; y más. Frente a esto, la parábola del Buen Samaritano “muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos” (n. 67). Se trata de acoger al forastero y buscar un verdadero desarrollo integral para todos. Debemos emprender “una mejor política” que dé prioridad a la caridad social, el diálogo y la búsqueda conjunta del bien común (n. 154). Finalmente, el Santo Padre articula una ética de paz y no violencia basada en la verdad, la reconciliación y el perdón. Esta ética hace que la guerra sea muy difícil de justificar.

Temas principales:

- La economía debe servir a las personas, no al revés.
- La actividad económica debe estar orientada hacia el bien común.
- Los derechos y las responsabilidades son compartidos: *Todos* los protagonistas de la actividad económica, desde los empresarios hasta los inversores y los consumidores, tienen el papel y la responsabilidad de orientar esa actividad económica hacia el bien común.
- Las empresas no deben tener como meta la mera ganancia; deben asegurarse de que su actividad beneficie, en lugar de perjudicar, a los trabajadores y las poblaciones circundantes.
- Hay un derecho a la iniciativa económica, propiedad privada, etc.
- Sin embargo, el libre mercado sin reglas ni regulaciones priorizará a las ganancias sobre las personas; la solidaridad y el bien común requieren la intervención de los poderes superiores para garantizar el bienestar de todas las personas, especialmente de las más vulnerables.
- El trabajador como sujeto, no como objeto.
- Es a través de la subjetividad del trabajador como una persona humana creada a imagen de Dios que *el trabajo mismo tiene dignidad*. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida; es una forma de participar continuamente en la creación de Dios.
- Los trabajadores tienen el deber de hacer un día de trabajo justo por un día de pago justo.
- Los trabajadores tienen derecho a salarios y condiciones de trabajo justos.
- Los trabajadores tienen derecho a organizarse y afiliarse a sindicatos.

- Los trabajadores tienen derecho al seguro social en la vejez y durante el desempleo.
- Debemos crear vías para el estatus legal de los trabajadores inmigrantes.

Solidaridad

La Escritura:

- El Antiguo Testamento prevé un futuro en el que todas las naciones encontrarán la unidad en Dios.
 - En Gn 22, 17-18 Dios bendice a Abraham para que no sólo su descendencia sea tan innumerable como las estrellas, sino que a través de él “serán bendecidos todos los pueblos de la tierra”.
 - En Is 2, 4-5 - Las naciones “de las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra... Caminemos a la luz del Señor”.
 - Miq 4, 2-3 proclama que, en la casa del Señor, “acudirán naciones numerosas, que dirán: ‘¡Vengan, subamos a la Montaña del Señor!’...Con sus espadas forjarán arados”.
- Unidad del cuerpo de Cristo, miembros de un solo cuerpo.
 - Gn 4, 9 - Pregunta de Caín: “¿Acaso yo soy el guardián de mi hermano?”
 - 1 Cor 12, 12-26 - Si un miembro del

cuerpo de Cristo sufre, todos sufren.

- Rom 10, 12 - No hay judío ni griego; Cristo es el mismo Señor de todos.
- Gal 3, 28 - No somos judíos ni griegos, uno en Cristo Jesús.

- Cuidar a aquellos que son vulnerables y que están fuera de nuestra esfera de familiaridad:
 - Jn 4 es el relato de la mujer samaritana junto al pozo.
 - Lc 10 cuenta la parábola del Buen Samaritano.
 - Mt 25, 31–46 - Las ovejas y los cabritos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento...”
- Pentecostés en Hechos 2 exhibe una visión de la unidad en Dios que cruza fronteras y divisiones.
- En el Libro del Apocalipsis hay una visión de todos adorando a Dios en el cielo.

Documentos fundamentales. Esta no es una lista completa, pero algunos documentos importantes en el desarrollo de la enseñanza sobre la solidaridad incluyen:

- **Papa (San) Juan XXIII en su carta encíclica Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social (*Mater et Magistra*), 1961**, escribe sobre la interdependencia global del mundo y la preocupación por lo que nos afecta a todos.

- La carrera de armamentos nucleares.
- Desigualdades crecientes entre naciones ricas y pobres.
- Los avances en ciencia y tecnología solo benefician a algunos cuando deberían beneficiar al bien común.
- Bien común (Nota: la definición de bien común en la DSI se malinterpreta comúnmente como lo que es mejor para la mayoría de las personas. En la DSI, el bien común se refiere, en cambio, al bien de *todos y cada* persona.)
- En *Mater et Magistra*, San Juan XXIII escribe en el n. 20: El Estado tiene el deber de “tutelar los derechos de todos los ciudadanos, sobre todo de los más débiles”.
- Además, San Juan XXIII señala que los gobiernos tienen la responsabilidad de intervenir para abordar los problemas globales.
- En la DSI, la solidaridad siempre va acompañada de la subsidiariedad (permitiendo que las personas más cercanas a un problema ayuden a resolverlo con apoyo social según sea necesario).
- Debemos participar en un proceso de ver–juzgar(discernir)–actuar para responder a estas realidades.
- **Paz en la tierra (*Pacem in Terris*), 1963**, también por San Juan XXIII.
 - San Juan XXIII es muy crítico con la carrera de armamentos nucleares, porque impide el desarrollo humano, y con el subdesarrollo y la injusticia, que amenazan la paz.
 - Destaca la importancia de la participación de las naciones en una autoridad global como las Naciones Unidas para promover la dignidad humana y la paz mundial.
- **Cuatro años después, en su carta encíclica *Sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos (Populorum Progressio)*, 1967, Papa (San) Pablo VI** lamenta el empeoramiento de la desigualdad global y critica las estructuras económicas injustas que conducen al subdesarrollo, como las desigualdades del sistema de mercado, los efectos del colonialismo, la dominación económica, la explotación de los países pobres por parte de los ricos, y la priorización del gasto militar y la carrera de armamentos sobre el desarrollo. San Pablo VI desafía a las naciones del mundo a centrarse en el desarrollo humano integral de las naciones más pobres. Este tipo de desarrollo incluye mucho más que el crecimiento económico, y requiere un verdadero compromiso con la solidaridad (la idea de que somos una sola familia humana) y valores genuinamente humanos. **Nota:** *Gaudium et Spes* poco antes había planteado el concepto de desarrollo humano integral.

- **En Justicia en el mundo (*Justicia in Mundo*), 1971, el Sínodo de Obispos** de Asia, África y América Latina destaca las preocupaciones del mundo en desarrollo y llama al cambio estructural y a la “liberación de toda situación opresiva” que enfrentan los miembros de la familia humana.
 - Señala el fracaso del desarrollo, el gasto excesivo en armamentos y el daño ambiental.
 - Un texto muy conocido de este documento dice que la acción de la Iglesia “en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio” (n. 6). (“Constitutiva” significa esencial.)
 - En 1983, los obispos de los Estados Unidos publicaron una importante carta pastoral, ***The Challenge of Peace*** [El desafío de la paz] que comienza con reflexiones de la Escritura y la Tradición sobre la guerra y la paz y luego ofrece dos respuestas cristianas a la guerra: la guerra justa y la no violencia.
- **La carta encíclica de San Juan Pablo II Sobre la preocupación social (*Sollicitudo Rei Socialis*), 1987**, es probablemente la más conocida relacionada con la solidaridad.
 - Critica las “guerras por poder” libradas como parte de la Guerra Fría.
 - Señala que además de las divisiones entre Oriente y Occidente, ahora también hay divisiones entre Norte y Sur, y la brecha entre ricos y pobres se amplía continuamente.
 - Enfatiza la necesidad de un auténtico desarrollo humano que valore el ser sobre el tener, y que acentúe los aspectos espirituales de la persona.
 - Critica el superdesarrollo y el consumismo (dar un valor excesivo a las cosas materiales) como formas falsas de desarrollo.
 - Habla del medio ambiente, notando la dignidad de la creación y el mal uso que la humanidad hace de ella.
 - Señala las “estructuras del pecado” (como el afán de ganancia exclusiva y la sed de poder) que ayudan a crear el mal de la pobreza y las amenazas a la vida.
 - Somos verdaderamente interdependientes; nuestras decisiones afectan a muchos otros en nuestras comunidades y el mundo, todos los cuales son nuestros prójimos y nuestros hermanos y hermanas.
 - A esta interdependencia debemos responder con la virtud de la solidaridad:

- una “actitud moral y social” que “no es un sentimiento superficial” de vaga compasión ante el sufrimiento de los demás, sino “es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 38).
- “Signos positivos del mundo contemporáneo son la creciente conciencia de solidaridad de los pobres entre sí, así como también sus iniciativas de mutuo apoyo y su afirmación pública en el escenario social, no recurriendo a la violencia, sino presentando sus carencias y sus derechos frente a la ineficiencia o a la corrupción de los poderes públicos” (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 39).
- **Llamados a la Solidaridad Global: Retos Internacionales para las Parroquias de Estados Unidos, 1997**, publicado por los obispos católicos de Estados Unidos. Frente a la “crisis de solidaridad” que enfrenta el mundo, evidenciada por el hambre global, la migración masiva de refugiados, los conflictos, la deuda externa y la devastación ambiental, los obispos recuerdan a los católicos el llamado a ser guardianes de nuestros hermanos y hermanas (Gn 4, 9) y amar a nuestro prójimo, especialmente a los “más pequeños” entre nosotros, reconociendo que somos una sola familia humana y

respondiendo con asistencia directa y a través de la defensa. Este trabajo debe estar integrado en toda la parroquia.

- En **Juntos en el Camino de la Esperanza: Ya No Somos Extranjeros, 2003**, los obispos de Estados Unidos y México incluyen una sección llamada “Causas profundas de la migración”, que llama a crear las condiciones que permitan a las personas permanecer en su tierra natal abordando la desigualdad económica a través de la asistencia para el desarrollo para crear oportunidades de empleo con salarios dignos, políticas de comercio equitativas que protegen a los agricultores pobres y las pequeñas empresas del otro lado de la frontera.
- En su carta encíclica **La caridad en la verdad (*Caritas in Veritate*), 2009**, el Papa Benedicto XVI destaca el deber de solidaridad de la comunidad internacional que debe materializarse de múltiples formas, como la atención a las necesidades de los trabajadores e inmigrantes y la asistencia para el desarrollo de los países pobres, que debe implementarse de manera que priorice el respeto a la vida y el auténtico desarrollo humano de la persona. El Santo Padre vincula la preocupación por la vida con el deber de cuidar la creación de Dios, enfatizando la preocupación ambiental más que en cualquier encíclica anterior.

- En la carta encíclica **Sobre la fraternidad y la amistad social** (*Fratelli Tutti*), 2020, el Papa Francisco escribe que la solidaridad está en el corazón de lo que significa cultivar la amistad social: “[La solidaridad] es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero... (citando el Discurso en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares)” (n. 116). La solidaridad nos desafía a poner el bien común por encima de nuestros deseos individuales. El Papa Francisco señala que, en la enseñanza católica, “el derecho a la propiedad privada” no es absoluto; es secundario al “principio del uso común de los bienes creados” (n. 120). Algunos otros puntos de enfoque notables relacionados con la solidaridad incluyen:

- “El límite de las fronteras” que se trata de cuando el prójimo es una persona migrante.
- Hace énfasis en la superación de la indiferencia, la cultura del descarte, y el racismo.
- Por el contrario, la amistad social es necesaria: “La paz real y duradera sólo es posible ‘desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia

humana’ (citando el Discurso sobre las armas nucleares, n. 6)” (n. 127).

Temas principales:

- Somos una sola familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas.
- Somos guardianes de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que estén.
- Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales.
- Debemos buscar protección para los migrantes, refugiados, y solicitantes de asilo.
- Estamos llamados a abordar la pobreza, la enfermedad y el subdesarrollo.
- Debemos buscar políticas comerciales equitativas.
- Apoyamos la paz y buscamos la justicia.
- El llamado a terminar con el racismo se relaciona con la solidaridad ya que somos una sola familia sin importar de dónde vengamos.
- Las “estructuras de solidaridad” deben purificar y sanar las “estructuras de pecado”.

- La Doctrina Social de la Iglesia nos pide que reflexionemos críticamente sobre aquellas estructuras e instituciones que, por el pecado de muchos individuos o la decisión de muchos de participar con indiferencia en un sistema injusto, resultan en barreras complejas para prosperar o atentan contra la dignidad de muchos.
- Un ejemplo de una estructura de pecado es el racismo sistémico, incluidas las injusticias históricas y actuales que dañan a muchos y benefician a algunos. Otro ejemplo es nuestra participación como individuos en el defectuoso sistema de mercado de consumo donde las personas que producen los bienes que compramos son vistas como desechables, pero priorizamos las opciones de compra que son más fáciles y baratas. Todos pecamos en esta forma y colectivamente contribuimos a la pobreza y la desigualdad.
- Estas realidades defectuosas requieren intervenciones en forma de leyes, estructuras y sistemas mejorados para corregir lo que no funciona bien.
- La solidaridad siempre va acompañada de la subsidiariedad (y viceversa).
- Las voces de los más afectados siempre deben tener prioridad en la identificación de soluciones a los problemas que existen.

- La subsidiariedad une a los pobres en solidaridad unos con otros, y a los no pobres con los pobres. Debemos construir puentes de entendimiento y acción común para superar la pobreza. Además, las organizaciones deben generar cooperación entre y dentro de diversos grupos para promover el bien común.

Cuidado de la creación de Dios

La Escritura:

- La tierra y todo lo que contiene pertenece a Dios (Sal 24, 1; Deut 10, 14; Lev 25, 23).
- Dios ha creado todo “bueno” y “muy bueno” y ha dotado a cada persona humana de “dignidad infinita” (Gén 1, 26. 31; 2, 2-3; Sal 148, 5-6; Jer 1, 5).
- Los humanos son responsables de cuidar y administrar la creación (Deut 22, 4. 6; Ex 23, 12; Prov 3, 19).
- El pecado distorsionó nuestra armonía con el mundo y la administración de sus recursos (Gén 1, 28; 2, 5; 3, 17-19).
- Otras especies además de la humanidad dan gloria a Dios (Sal 104, 31).
- El Libro de la Naturaleza: “San Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad (Sab 13, 5; Rom 1, 20)” (*Laudato Si'*, n. 12; *Laudate Deum*, nn. 63-68).

- Los salmos nos exhortan con frecuencia a alabar a Dios Creador, “al que afirmó la tierra sobre las aguas, ¡porque es eterno su amor!” (Sal 136, 6).
- El principio judío del sábado de descanso y recuperación semanal (Ex 23,12) “nos motiva a incorporar el cuidado de la naturaleza y de los pobres” (*Laudato Si'*, 237).
- Como cristianos, vemos la mano guía de Dios en los orígenes y el orden de toda la creación; sin embargo, nuestro pecado nos separa del amor de nuestro Creador.
- El medio ambiente es un bien colectivo (Prov 22, 2; Sab 6, 7; Mat 5, 45).
- Jesús estaba en sintonía con la naturaleza y a menudo utilizó aspectos del mundo creado en su enseñanza (Jn 4, 35; Mat 13, 31-32).
- El destino de toda la creación está ligado al misterio de Cristo (Col 1, 16.19-20; Jn 1, 1-18).
- Estamos llamados a la conversión ecológica y el cuidado de la creación (Mat 6, 3-4; Rom 12, 1; Luc 12, 6).
- **Sobre la situación de los obreros (*Rerum Novarum*), 1891**, del Papa León XIII y es la primera encíclica social, un género de enseñanzas papales al que pertenece *Laudato Si'*, que aplica el Evangelio a las condiciones humanas.
- **La Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 1965**, el último documento del Concilio Vaticano II aborda el papel de la Iglesia en el mundo actual. Esto incluye las raíces espirituales de nuestra relación rota con la creación, principios para el discernimiento ecológico y caminos a seguir para restaurar nuestra relación con la creación.
- **Paz en la Tierra (*Pacem in Terris*), 1963**, por San Juan XXIII expresa la bondad de la creación de Dios y los principios para la paz en la tierra, que incluyen el respeto por la creación. La encíclica es también la inspiración estilística de *Laudato Si'* del Papa Francisco.
- **Sobre el desarrollo de los pueblos (*Populorum Progressio*), 1967**, en lo cual San Pablo VI esboza principios para el desarrollo económico y social que incluyen el reconocimiento de que la abundancia de la tierra debe ser compartida.
- **Declaración para la Jornada Mundial de la Paz, 1990**, por San Juan Pablo II es un discurso completo dedicado al cuidado de la creación que enfatiza las dimensiones morales de la buena administración de la creación.

Documentos fundamentales Esta no es una lista completa, pero algunos documentos importantes en el desarrollo de la enseñanza sobre el cuidado de la creación de Dios incluyen:



- **Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad (*Caritas in Veritate*), 2009**, por el Papa Benedicto XVI, destaca la importante relación entre la economía, la ecología, la justicia y la pobreza. También establece la importancia de la energía, la tecnología, y el cambio climático.
- **Declaración para la Jornada Mundial de la Paz, 2010**, conmemora y actualiza la declaración del predecesor del Papa Benedicto XVI veinte años atrás, destacando la creciente prioridad de la ecología para la Iglesia católica. También pone un enfoque en las raíces morales de la crisis ecológica.
- **Sobre el cuidado de la casa común (*Laudato Si'*), 2015**, por el Papa Francisco, es la primera encíclica papal dedicada exclusivamente a la ecología. La encíclica sintetiza enseñanzas bíblicas y magisteriales de la Tradición de la Iglesia y las aplica a la actual crisis ecológica. Los temas principales incluyen ecología integral, pobreza y ecología, cambio climático, contaminación ambiental, ciencia y tecnología, antropocentrismo, consumismo y desperdicio, ecumenismo, educación, evangelización, y conversión ecológica.
- **Sobre la fraternidad y la amistad social (*Fratelli Tutti*), 2020**, por el Papa Francisco, hace un llamado a la amistad social en un momento de aislamiento y

crisis y llama a “una mejor política”. Esto incluye abordar las preocupaciones ambientales, como la cultura del descarte, que conduce a una mentalidad derrochadora.

- **Alaben a Dios (*Laudate Deum*), 2023**, del Papa Francisco, es una Exhortación Apostólica en seguimiento a *Laudato Si'* en el que se exhorta a todas las personas de buena voluntad a trabajar juntas para abordar la crisis climática global.

Temas principales:

- La ecología integral propone la integración de las cuestiones ambientales con perspectivas sociales, económicas, culturales y religiosas.
- El diálogo ecuménico e interreligioso es fundamental para los enfoques ecológicos católicos que enfatizan un origen, un destino y una responsabilidad compartidos para cuidar una casa común.
- El cuidado del medio ambiente invita a apreciar y profundizar la teología de la creación para informar las acciones, actitudes y conocimientos contemporáneos.
- La ciencia y la tecnología ocupan un lugar destacado en los mensajes de los Papas recientes sobre ecología y son fundamentales para proteger nuestra casa común.

- El antropocentrismo (el centrismo en lo humano) se identifica como un concepto clave en la raíz de la crisis ecológica ambiental.
- El paradigma tecnocrático se encuentra en el corazón del análisis de *Laudato Si'* (y en el de *Laudate Deum*) del desequilibrio ecológico y describe la alianza de la sed humana de poder con la conquista de la naturaleza.
- La opción preferencial por los pobres es un principio clave para la ecología integral (ver *Laudato Si'*, n. 49) ofreciendo un contrapunto clave a las ideas Malthusianas (antihumanas) presentes en el ambientalismo.
- La corresponsabilidad es la responsabilidad bíblica y la invitación para que los seres humanos cuiden el Jardín de Dios. La interconexión es un tema central en la ecología integral, que refleja la huella trinitaria visible en toda la creación de Dios llamada a la comunión y al amor.
- La justicia ambiental es otro concepto clave de la Doctrina Social de la Iglesia – justicia que consiste en dar a cada uno lo que se le debe, aplicada al medio ambiente – que destaca cómo las personas desfavorecidas, e incluso las criaturas, a menudo se ven privadas de beneficios y protección ecológicos.
- La conversión ecológica es un concepto propuesto por San Juan Pablo II y promovido por el Papa Francisco, que nos desafía a cambiar nuestros estilos de vida y acciones para proteger la creación.
- La fraternidad universal ocupa un lugar destacado en la ecología integral desde la protección de nuestro planeta común el cual requiere la cooperación de toda la familia humana.
- El consumismo es un factor clave de la destrucción ecológica, donde el consumo de unos pocos privilegiados conduce desproporcionadamente a recursos que pertenecen a todos.
- La cosmología cristiana apunta a una ecología integral que afirma la bondad de toda la creación, el propósito salvífico de la realidad y la presencia continua de Cristo en el mundo creado.

Después de la conversación sobre los temas y sus elementos utilizando la actividad anterior, los participantes pueden dialogar en grupos pequeños o en un grupo grande.

Pregunta para el diálogo: ¿Por qué unir estos tres temas (la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios)?

Nota: Antes del descanso, permita un tiempo para preguntas y respuestas y/o para comentarios adicionales.

ACTUAR: ¿Cómo se traduce esta enseñanza en una respuesta concreta por parte de la Iglesia?

Los siguientes son una combinación de ejemplos y mejores prácticas de cómo tomar acciones concretas como discípulos misioneros y ciudadanos fieles sobre estos temas de la Doctrina Social de la Iglesia.

Oportunidades de desarrollo económico y comunitario a nivel local puede proporcionar formas concretas para que los católicos actúen sobre estos temas. Además, los miembros de una parroquia pueden actuar sobre estos temas como una comunidad parroquial. Muchos de los ejemplos a continuación reciben actualmente o han recibido fondos de la [Campaña Católica para el Desarrollo Humano](#), el programa nacional contra la pobreza de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Ejemplos:

- Una parroquia salesiana de Nueva York inició el [Centro Obrero Don Bosco](#), un centro dirigido por los trabajadores para evitar que los contratistas exploten a los trabajadores. Aquellos que contraten trabajadores deben aceptar el compromiso de cumplir con las leyes de salarios y horas laborales.
- Parroquias involucradas en [Congregaciones organizadas para un nuevo Connecticut](#) (CONNECT) ayudaron a dirigir una campaña exitosa en todo el

estado para lograr que una de las políticas *Clean Slate* (de borrón y cuenta nueva) más sólidas del país se firmara como ley estatal, permitiendo el acceso al empleo a quienes de otro modo estarían excluidos.

- Las parroquias se dedican a apoyar cooperativas, como una **Cooperativa de limpieza verde** de trabajadores inmigrantes de limpieza de casas. Este modelo permitió a los trabajadores una mayor participación en las ganancias de la empresa y pudieron reemplazar los productos químicos nocivos por otros buenos para el medio ambiente y para los trabajadores.
- Las parroquias también han albergado **incubadoras de empresas de cocina** donde los inmigrantes han obtenido apoyo para iniciar sus propios restaurantes locales o negocios de camiones de comida.
- El sitio web [PobrezaUSA.org](#) destaca muchas historias que pueden inspirar el pensamiento creativo sobre las respuestas locales.

Defensa: Una respuesta concreta para todos los que viven en este país (¡sean o no ciudadanos!) es participar en la defensa de políticas locales, estatales o federales que promuevan los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Por ejemplo:

- A nivel federal, la USCCB aboga por políticas que promuevan tomar acción

- [sobre el cambio climático](#), la dignidad del trabajo y la vida familiar como la [Ley de Equidad de las Trabajadoras Embarazadas](#) o la ecología integral y provida, como la [regulación de productos químicos PFAS](#) en el agua.
- Las conferencias católicas estatales en todo el país promueven la legislación estatal, como los que ayudan a los trabajadores que sufren de [estrés por calor](#), [derechos de las trabajadoras embarazadas](#), salario mínimo, equilibrio entre [el aumento del nivel del mar y la vivienda asequible](#).
- [Catholic Relief Services](#) ofrece oportunidades para que los católicos participen en la defensa de políticas federales que afectan a las comunidades vulnerables de todo el mundo. CRS utiliza un [modelo de Comunidades de Solidaridad](#) para ayudar a los católicos a conectarse localmente para que puedan orar, aprender y actuar para poner en práctica la Doctrina Social de la Iglesia.

Parroquias pueden fomentar la catequesis, la oración y la acción sobre estos temas de la Doctrina Social de la Iglesia.

- La parroquia es un espacio importante para la promoción y el desarrollo de la ecología y la espiritualidad, para fomentar una conversión ecológica.
- La integración de temas ecológicos en el calendario litúrgico de las actividades

parroquiales en curso puede complementarse con la adición de actividades espirituales, pastorales y comunitarias nuevas y creativas relacionadas con el cuidado de la creación.

- Las actividades de piedad popular son un espacio privilegiado para que los católicos hispanos/latinos desarrollen una conversión ecológica. A menudo, las devociones populares están conectadas con temporadas, comidas, canciones, temas y bailes que se conectan con aspectos de la creación. Al mismo tiempo, estos pueden ser una bendición y levadura para toda la comunidad parroquial.
- Más intencionalmente, las parroquias pueden promover sus propios equipos verdes o participar en organizaciones nacionales que tienen guías de estudio y actividades católicas centradas en el medio ambiente. Los equipos verdes también pueden trabajar con su párroco y el personal parroquial para mejorar el impacto ambiental y la huella de carbono de las instalaciones y eventos parroquiales mediante el reciclaje, la climatización de edificios y nuevas formas de uso y consumo de energía.
- Se invita a los jóvenes adultos de la parroquia a solicitar la pasantía de [Laudato Si'](#) del Programa de Defensores, u otros programas católicos nacionales que promuevan la defensa de la ecología integral, como el [Programa de movilización juvenil](#) de la Alianza Católica por el Clima y

- [*Wholemakers: A Journey in Ecological Conversion for Young Adults*](#) [*Wholemakers: Un camino de conversión ecológica para jóvenes adultos*].

- Hay muchos recursos y materiales disponibles para ayudar con la catequesis parroquial, la educación religiosa y la formación de adultos. Algunos recursos excelentes incluyen:
 - [Guías de estudio y videos](#) sobre la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, la solidaridad y el cuidado de la creación de Dios.
 - Guías de estudio sobre documentos didácticos, como [Fratelli Tutti](#), [Laudato Si'](#) y [Querida Amazonia](#).
 - Las parroquias y las familias también pueden considerar estudiar juntos las [pautas de inversión socialmente responsables](#) de la USCCB, que incluyen consideraciones sobre los derechos de los trabajadores y la sostenibilidad ambiental.
 - Los sitios web de comercio ético (como [Equal Exchange](#), [SERRV](#), etc.) pueden ayudar a las parroquias a tomar decisiones de compra que apoyen a los trabajadores y al medio ambiente.

Pregunta para el grupo grande: ¿Qué otras ideas tienen ustedes para las mejores prácticas o recursos para poner la fe en

acción en los tres temas que se presentaron en esta sesión?

Diálogo en grupos:

- Seleccione uno de los temas discutidos hoy. ¿Cómo se conecta este tema con nuestros valores fundamentales como hispanos/latinos?
- ¿Qué ideas o actividades tiene en mente para ayudar a su familia o comunidad a aprender - y actuar - sobre este tema de la DSI? (Considere las mejores prácticas para el compromiso, como la oración, el encuentro y el aprendizaje experiencial).

Después de los grupos pequeños, el facilitador dirige el compartir de cada grupo.

Tarea: Pida a los participantes que realicen las siguientes asignaciones antes de la próxima y última sesión.

- Reflexionar sobre “Cómo está viviendo la Parroquia de San Camilo el compromiso de caminar con los dos pies del amor en acción”. Ver pág. 17 de la *Guía del facilitador de los dos pies del amor en acción*: [Inglés](#) | [Español](#).
- Identificar acciones similares que se están llevando a cabo en su parroquia/comunidad local.
- Revisar la lista de recursos enumerados al final de la *Guía del facilitador de los dos pies de amor en acción* ([Inglés](#) | [Español](#)) para fortalecer ambos pies del amor en acción.

Oración de clausura: Oración para llegar a ser buenos mayordomos de la creación de Dios

Invite a los participantes a reflexionar sobre el amor de Dios por las comunidades vulnerables y todos aquellos afectados por los tres temas que hemos discutido hoy.

Dios Creador,

Mientras nuestros ojos se deleitan en el rojo y amarillo del otoño, podemos sentir tu poder creativo.

Mientras nos maravillamos con lo peculiar de cada copo de nieve, nos regocijamos de que conozcas a cada uno por nuestro nombre.

Mientras escuchamos los cantos de los pájaros en la primavera, anhelamos cantar tus alabanzas.

Mientras respiramos los deliciosos aromas de las flores del verano, nuestras almas descansan en tu amor.

Dios perdonador,

No hemos vivido nuestra responsabilidad de ser fieles administradores de la creación. Por esto, buscamos tu perdón.

Nuestro consumo excesivo ha impactado sobre todo a los más pobres miembros de nuestra familia humana. Por esto, pedimos tu misericordia.

Nuestras acciones han puesto en peligro tanto la vida de nuestros niños de hoy como a los que están por nacer. Por esto, buscamos tu perdón.

Dios viviente,

Mientras te encontramos en la naturaleza, inspíranos a ver de nuevo nuestro lugar en la red de la vida.


En nuestra vida diaria, ayúdanos a tomar decisiones que reflejen la solidaridad global.

Al reflexionar sobre la enseñanza de nuestra fe, equípanos para abogar por leyes y políticas que reflejen tu llamado a una fiel corresponsabilidad.

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Esta y otras oraciones por la Iglesia y el mundo están disponibles en esta [página web de la USCCB](#).



QUINTA SESIÓN

Poniendo los dos pies del amor en acción a través de la justicia social y las obras de caridad

ESQUEMA DE LA SESIÓN:

- Bienvenida y oración de apertura
- Repaso de la cuarta sesión

VER

- Reflexión teológica: La parábola de los bebés en el río
- Diálogo en grupos: Creando cambios sistémicos mientras respondemos a las necesidades inmediatas
- Plenario

JUZGAR (DISCERNIR)

- Los dos pies del amor en acción: La justicia social y las obras de caridad
- Ejercicio de autoevaluación
- Usando el modelo ART (Actuar–Reflexionar–Transformar)
- Preguntas y respuestas
- Descanso

ACTUAR

- El poder de compartir historias para una defensa efectiva
- Diálogo en grupos: Conversando sobre las oportunidades de colaboración
- Plenario
- Preguntas y respuestas
- Anuncios finales
- Oración de clausura

QUINTA SESIÓN: PONIENDO LOS PIES DEL AMOR EN ACCIÓN A TRAVÉS DE LA JUSTICIA SOCIAL Y LAS OBRAS DE CARIDAD

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque pueden desmayarse en el camino”. – Mateo 15, 32

Antes de la sesión, ofrezca un breve resumen de la cuarta sesión e invite a los participantes a compartir algún punto importante. Mientras comparten, invítelos a ser breves en sus comentarios.

Oración de apertura: Los dos pies del amor en acción

Líder: Dios Padre, Hijo y Espíritu, oramos para que nos ayudes a reflexionar hoy sobre cómo podemos poner el amor en acción en nuestras vidas y en nuestras comunidades.

Acompañennos mientras escuchamos y reflexionamos sobre las palabras de la Escritura y la Tradición sobre cómo estamos llamados a poner el amor en acción.

Lector 1: “Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’” (Mateo 25, 37-40).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 2: “El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”. (Lucas 4:18-19)

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 3: “La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1397).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 4: “Una oración que no conduce a la acción concreta hacia el hermano pobre, enfermo, necesitado de ayuda, el hermano en dificultad, es una oración estéril e incompleta. Pero, del mismo modo, cuando... no se reserva tiempo para el diálogo con Él en la oración, se corre el riesgo de servirse a sí mismo y no a Dios presente en el hermano necesitado” (Papa Francisco, Discurso del Ángelus, 21 de julio de 2013).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 5: “Es necesario, pues, encontrar la manera de que todos puedan beneficiarse de los frutos de la tierra, no sólo para evitar que aumente la diferencia entre los que más tienen y los que tienen que conformarse con las migajas, sino también, y, sobre todo, por una exigencia de justicia, equidad y respeto a todo ser humano” (Papa Francisco, Discurso a la Organización para la Alimentación y la Agricultura, 20 de junio de 2013).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 6: “‘No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida; lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos’. Es preciso ‘satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia’” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2446, citando San Juan Crisóstomo y *Apostolicam Actuositatem*).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Lector 7: “Cuando Dios envía al profeta Jeremías, le da el poder para ‘arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar’ (Jr 1,10). También es así para ustedes. Llevar el evangelio es llevar la fuerza de Dios para arrancar y arrasar el mal y la violencia; para destruir y demoler las barreras del egoísmo, la intolerancia y el odio; para edificar un mundo nuevo” (Papa Francisco, Homilía con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud, 28 de julio de 2013).

Todos: Dios de amor, ayúdanos a poner el amor en acción.

Líder: Padre de amor, guíanos mientras reflexionamos hoy sobre cómo estamos llamados a poner el amor en acción. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

La oración está tomada de la [*Guía del facilitador de los dos pies del amor en acción*](#).

VER: Reflexión teológica: La parábola de los bebés en el río

Pida a uno de los participantes que lea en voz alta *La parábola de los bebés en el río*. Hay varias versiones de esta historia que muchos grupos comunitarios y ministerios utilizan para enseñar diferentes lecciones. Utilice esta historia para ayudar a los participantes a reflexionar sobre los desafíos sociales que afectan a sus comunidades.

La parábola de los bebés en el río

Un día, un grupo de habitantes de un pueblo estaba trabajando en los campos junto a un río. De repente, alguien se dio cuenta de un bebé que flotaba río abajo. Una mujer salió corriendo y rescató al bebé, lo llevó a la orilla y lo cuidó. Durante los días siguientes, se encontraron más bebés flotando río abajo y los habitantes también los rescataron.

Pero en poco tiempo hubo un flujo constante de bebés flotando río abajo. Pronto, todo el pueblo estuvo involucrado en las muchas tareas del trabajo de rescate: sacando a estos pobres niños del río, asegurándose de que estuvieran bien alimentados, vestidos y alojados, e integrándolos en la vida del pueblo. Si bien no todos los bebés, ahora muy numerosos, pudieron salvarse, los habitantes sintieron que estaban haciendo bien en salvar a tantos como les fuera posible.

Sin embargo, en poco tiempo, los habitantes del pueblo se cansaron con todo este trabajo de rescate. Algunos habitantes sugirieron ir río arriba para descubrir cómo todos estos bebés estaban llegando al río en primer lugar.

¿Habría acaso una misteriosa enfermedad que afligía a estos pobres niños? ¿Acaso la orilla del río se había hecho insegura por algún terremoto? ¿Alguna persona malvada los estaba arrojando deliberadamente? ¿Acaso un pueblo aún más agotado río arriba los estaba abandonando por desesperación?

Una gran controversia estalló en el pueblo. Un grupo argumentaba que se necesitaban todas las manos posibles para salvar a los bebés, ya que apenas podían mantenerse al día con el flujo actual. El otro grupo argumentaba que si averiguaban cómo esos bebés se metían en el agua río arriba, podrían reparar la situación allá arriba que salvaría a todos los bebés y eliminaría la necesidad de esas costosas operaciones de rescate río abajo.

“¿No ven?”, gritaron algunos, “si averiguamos cómo se meten en el río, podemos detener el problema y ningún bebé se ahogaría? ¡Al ir río arriba podemos eliminar la causa del problema!”

“Pero es demasiado arriesgado”, dijeron los ancianos del pueblo. “Podría fallar. No nos corresponde a nosotros cambiar el sistema. Y, además, ¿en qué nos ocuparíamos si ya no tuviéramos que hacer esto?”

A continuación, haga a los participantes las siguientes preguntas: ¿Cuál es su reacción personal a esta historia? ¿Qué haría si usted fuera miembro de esta aldea? ¿Qué bebés flotantes (problemas sociales) ha notado en su comunidad? Invite a 2-3 participantes a compartir sus respuestas. Si se reúnen virtualmente, invite a otros a compartir sus reacciones a través del chat.

El río simboliza las aguas turbulentas que tenemos que navegar mientras respondemos a estos desafíos sociales. La Doctrina Social de la Iglesia guía nuestras reflexiones y acciones para responder a las necesidades inmediatas preguntando sobre las causas fundamentales de estos desafíos sociales: ¿Por qué está sucediendo esto? ¿Quién está tirando a los bebés al río? Si se aplica esta analogía al fenómeno de la migración, significará que debemos dar la bienvenida a nuestros hermanos y hermanas y a trabajar en las causas fundamentales que

obligan a las personas a migrar. Esta es una analogía muy desafiante porque a menudo nos sentimos obligados a cuidar a los bebés flotantes. En otras palabras, siempre estamos ejerciendo una misión de rescate. Sin embargo, esta historia nos desafía a hacer ambas cosas: responder a las necesidades inmediatas y abordar las causas fundamentales de estos problemas. Esta historia también nos invita a organizar nuestra comunidad para crear un cambio sistémico y ser aún más efectivos en nuestros esfuerzos caritativos.

JUZGAR (DISCERNIR): Introducción a Los dos pies del amor en acción

Hay dos maneras distintas, pero complementarias, en las que podemos recorrer el camino del amor, o *caritas*. En *Deus Caritas Est*, el Papa Benedicto XVI describe “la inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo” (n. 16). La experiencia del amor de Dios, dice, debe movernos a amar a nuestro prójimo, en quien Dios está presente. De la misma manera, el Papa Francisco señala: “Una oración que no conduce a la acción concreta hacia el hermano pobre, enfermo, necesitado de ayuda, el hermano en dificultad, es una oración estéril e incompleta” (Ángelus, 21 de julio de 2013). Pero ¿cómo debería ser esta acción de amor? La Tradición católica reconoce dos tipos de respuestas necesarias que llamamos “Los dos pies del amor en acción”. La [*Guía del facilitador de Los dos pies del amor en acción*](#) puede

ayudarlo mientras dirige a los participantes en aprender y reflexionar sobre estas dos formas distintas, pero complementarias, de responder con amor a las necesidades del prójimo.

[Mire el video de Los dos pies del amor en acción](#) y luego dialogue con sus líderes locales sobre nuestro llamado a responder al amor de Dios a través de acciones tanto para la *Justicia social* como las *Obras de caridad*. Este video también es perfecto para compartir en las redes sociales y con sus contactos para animar a otros a familiarizarse con este recurso y poner en acción sus dos pies de amor.

El pie de la justicia social

El Papa Benedicto XVI llama a esta la “primera vía de la caridad”, o amor. Caminamos con este pie cuando trabajamos para abordar las causas fundamentales de los problemas que enfrentan nuestras comunidades abogando por políticas públicas justas y ayudando a cambiar las estructuras sociales que contribuyen al sufrimiento y la injusticia en nuestro país y en todo el mundo. Caminamos con el pie de la *Justicia social* cuando trabajamos para fomentar la paz y la justicia y trabajamos por el cambio a largo plazo en las comunidades locales y globales. Marchamos también con este pie cuando apoyamos los esfuerzos de personas de bajos ingresos para transformar sus comunidades.

Comparte con los participantes la cita del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* incluida en [esta hoja](#) de Los dos pies del amor en acción que explica que la *Justicia social* “conciene a los aspectos sociales, políticos y económicos y, sobre todo, a la dimensión estructural de los problemas y las soluciones correspondientes” (n. 201). Señale que a veces tenemos que abordar injusticias dentro de los sistemas y estructuras para asegurar que los desfavorecidos tengan igualdad de oportunidades para tener éxito.

Cuando cambiamos sistemas injustos, obramos, como describe el Papa Francisco, para “encontrar la manera de que todos puedan beneficiarse de los frutos de la tierra”, y “sobre todo, por una exigencia de justicia, equidad y respeto a todo ser humano” (Discurso a la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura, 20 de junio de 2013). Mencione cada uno de los ejemplos, uno por uno, que aparecen en el pie “*Justicia social*” en [esta hoja](#) de Los dos pies del amor en acción. Si los participantes tienen dificultades para entender por qué debemos abordar las “causas fundamentales” y cambiar las “estructuras injustas”, proporciónales ejemplos adicionales basados en sus realidades locales.

También puede pedir a los participantes que revisen los casos de estudio en la página 17 de la [Guía del Facilitador de Los dos pies del amor en acción](#) y reflexionen sobre cómo la

parroquia de Nuestro Señor de Cristo Rey está viviendo el compromiso de caminar con el pie de amor de la *Justicia Social* en acción. Si el tiempo lo permite, pida a los participantes que identifiquen acciones similares que se están llevando a cabo en sus parroquias/comunidades locales.

El pie de las obras de caridad

El Papa Francisco describe este pie cuando nos insta a realizar obras de misericordia por nuestro “hermano llagado, porque tiene hambre, porque tiene sed, porque está desnudo, porque está humillado, porque es un esclavo, porque está en la cárcel, porque está en el hospital” (Homilía, 3 de julio de 2013). Las *Obras de caridad* son nuestra respuesta de amor “a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc.” (Papa Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, n. 31).

Marchamos con el pie de las *Obras de caridad* cuando trabajamos para ayudar a otros tanto a nivel local como mundial a satisfacer sus necesidades inmediatas. Ejemplos de ello son participar en el servicio directo o suministrar alimentos, ropa, vivienda o asistencia monetaria para ayudar a los necesitados. Los siguientes son algunos ejemplos de cómo satisfacemos esas

necesidades básicas de nuestros hermanos y hermanas:

- Ayudar con los servicios de embarazo, adopción y cuidado temporal de niños.
- Donar a despensas de alimentos y ropa.
- Atender a personas mayores, encarceladas y discapacitados intelectuales y del desarrollo.
- Participar en un programa de embellecimiento de la comunidad.
- Proporcionar asesoramiento y apoyo espiritual a individuos, familias y parejas casadas.
- Recaudar fondos para un proyecto de desarrollo en el extranjero.
- Proveer tutoría a niños en vecindarios de bajos ingresos.
- Ser voluntario en refugios para personas sin hogar.
- Recibir a los recién llegados; apadrinar a una familia de refugiados.

Explique a los participantes que damos el primer paso con el pie de la *Justicia social* y el segundo paso con el pie de las *Obras de caridad*. Abordar las causas fundamentales de los problemas que enfrentan las personas pobres y vulnerables debe ser lo primero porque, como explica el Papa Benedicto XVI en *Caritas in Veritate*, “Quien ama con caridad

a los demás, es ante todo justo con ellos” (n. 6). San Juan Crisóstomo también capta esta idea cuando escribe que es preciso:

“satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia” (citado en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2446).

Enfatice que recorrer el camino del amor es un viaje de crecimiento continuo y de por vida. A medida que nuestra fe nos lleva a actuar en el amor, estas acciones amorosas nos cambian y nos dan nuevas perspectivas, llevándonos a un nuevo crecimiento espiritual. Señale también que no crecemos y actuamos solos, sino juntos en comunidad. Durante su estancia en la tierra, Jesús proclamó el reino de Dios tanto mediante sus palabras como mediante sus acciones para sanar a los enfermos y liberar a los oprimidos (Lc 4, 18). Como discípulos misioneros, estamos llamados a seguir sus pasos y ayudar a hacer que el reino de Dios esté presente en la tierra.

Pida a los participantes que lean y reflexionen en la página 17 de la [*Guía del Facilitador de Los dos pies del amor en acción*](#) sobre como la parroquia de Santa María de la Asunción está viviendo el compromiso de caminar con el pie de las *Obras de caridad* en acción. Pida a los participantes que identifiquen también acciones similares que se están llevando a cabo en su parroquia/comunidad local.

Actividad: Autoevaluación

Explique a los participantes que ahora tendrán la oportunidad de evaluar cómo les está yendo a ellos, personalmente, al caminar con “los dos pies”. Indíqueles que dibujen dos pies grandes en una hoja de papel en blanco y escriban en el pie correspondiente cualesquier actividades en las que hayan estado involucrados personalmente que sean ejemplos de caminar con ese pie. Los participantes tendrán de 5–7 minutos para completar esta actividad.

Cuando los participantes hayan terminado, plantéeles las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de actividades que escribieron en el pie de la *Justicia social*?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de actividades que escribieron en el pie de las *Obras de caridad*?
- ¿En qué “pie” escribieron un mayor número de actividades? ¿Por qué creen que es así?

Diga a los participantes que a menudo se da el caso de que la gente —y las parroquias y otras organizaciones a las que pertenecemos— encuentra más fácil dedicarse a *Obras de caridad* y así ofrecer más oportunidades en esta área. Pero tenemos que asegurarnos de que no caminamos cojeando, favoreciendo un solo pie. ¡Debemos descubrir maneras de caminar con ambos pies!

Pida a los participantes que lean el caso de estudio en la página 17 de la [Guía del Facilitador de Los dos pies del amor en acción](#) y que reflexionen acerca como la parroquia de San Camilo está viviendo el compromiso de caminar con los dos pies del amor en acción. También puede pedirles que identifiquen acciones similares que se están llevando a cabo en su parroquia/comunidad. Pida también a los participantes que revisen la lista de recursos enumerados al final de la [Guía del Facilitador de Los dos pies del amor en acción](#) para fortalecer ambos pies del amor en acción.

Uso del Modelo ART (Actuar – Reflexionar – Transformar) de la DSI

Esta sección está tomada del recurso *Leader’s Guide to Sharing Catholic Social Teaching* [la Guía del Líder para Compartir la Doctrina Social de la Iglesia] ([Solo se encuentra disponible en inglés](#)).

El objetivo del Modelo ART es trabajar por una transformación social que refleje los valores del reino de Dios de justicia y paz. Su tarea como facilitador es formar, educar e involucrar a sus líderes locales en un proceso de reflexión que conduzca tanto a la justicia social como a las obras caritativas, para transformar las estructuras sociales y actuar sobre las necesidades inmediatas.

ACTUAR: La respuesta inicial de la mayoría de las personas a los problemas de interés humano es *actuar* para satisfacer la necesidad

inmediata. Sin embargo, como facilitador debe prestar atención a dos cosas: (1) la disposición de los participantes para *actuar* sobre este problema social en particular, y (2) la dignidad de aquellos a quienes pretendemos servir. Es importante preparar a las personas para lo que experimentarán. También necesitan saber qué buscar cuando *actúan* en el servicio para maximizar la experiencia de aprendizaje. Es igualmente importante que estén sensibilizados con la dignidad de aquellos a quienes sirvieron, y que estén abiertos a aprender de la experiencia y especialmente de aquellos que son desafortunados.

REFLEXIONAR: El siguiente paso es preguntar: “¿Por qué?” ¿Por qué este tema social es una preocupación de nuestra fe? ¿Qué tiene que decir nuestra fe sobre este problema social y sus causas? Comenzamos a hacer preguntas más profundas. ¿Qué factores contribuyen a este problema social? ¿Quién se beneficia de la situación actual? ¿Quién pierde? ¿Quién tiene el poder? ¿Qué tienen que decir las Escrituras y la Doctrina Social de la Iglesia sobre esto? En efecto, esta fase de *reflexión* del Modelo ART nos permite explorar las causas subyacentes de este problema social. No basta con preguntar y *reflexionar* sobre estas preguntas, necesitamos hacer una investigación académica basada en las ciencias sociales e investigación práctica que provenga de escuchar atentamente a los directamente afectados por el problema social. Finalmente, necesitamos investigar lo que la Iglesia enseña al respecto. Aquí es donde la rica Tradición de reflexión papal, conciliar, episcopal y teológica es un tesoro.

TRANSFORMAR: El paso final es *transformar* las estructuras sociales que contribuyen al sufrimiento y la injusticia. La transformación social es un tipo de acción diferente. La transformación llega a las causas fundamentales; no se detiene en aliviar los síntomas. Podemos transformar nuestras comunidades cambiando los valores sociales, empoderando a las personas de bajos ingresos, abogando por políticas públicas justas, comprando o absteniéndose de comprar bienes basados en valores sociales, adoptando cambios en el estilo de vida e investigando corporaciones socialmente responsables. Esta fase del Modelo ART encarna el tipo de acción prevista por el [Sínodo Mundial de los Obispos en su declaración de 1971 *Justicia en el mundo*](#):

La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva (n. 6).

La siguiente tabla contiene ejemplos de actividades que aplican el Modelo ART a temas sociales de interés previamente identificados dentro de las comunidades hispanas/latinas. Siéntase libre de elegir un problema social diferente basado en su realidad local y pida a los participantes que identifiquen la actividad/actividades adecuadas para usar el Modelo ART mientras lo aplican a este problema social.

Inmigración	ACTUAR: Ayudar a una familia inmigrante a reasentarse en su comunidad.	REFLEXIONAR: Leer la Carta Pastoral de los obispos de los Estados Unidos y México “ Ya No Somos Extranjeros ”.	TRANSFORMAR: Apoyar programas que brinden servicios legales y sociales a inmigrantes indocumentados.
Racismo	ACTUAR: Acercarse a una familia que haya sido víctima del racismo o discriminación.	REFLEXIONAR: Leer la Carta Pastoral de obispos de los Estados Unidos “ Abramos nuestros corazones ”.	TRANSFORMAR: Organizar un taller, sesión y o círculo de paz para hablar sobre el racismo y desarrollar mejores prácticas para abordar estos problemas dentro de su comunidad.
Violencia	ACTUAR: Recaudar fondos o recolectar alimentos, ropa y juguetes para un refugio de violencia doméstica.	REFLEXIONAR: Leer la declaración de los obispos de Estados Unidos “ Confrontando la cultura de la violencia ”.	TRANSFORMAR: Organizar talleres para padres y estudiantes en programas de educación religiosa para abordar el conflicto no violento y/o el tema del racismo.
Falta de vivienda	ACTUAR: Ser voluntario en un refugio comunitario para servir comida.	REFLEXIONAR: Leer la declaración de los obispos de los Estados Unidos “ Personas sin hogar y vivienda ” (Inglés).	TRANSFORMAR: Apoyar un proyecto de CCHD para empoderar a inmigrantes y familias de bajos ingresos en comunidades hispanas/latinas.
Hambre global	ACTUAR: Conectar las prácticas de la Cuaresma con el hambre en el extranjero a través de la Campaña del Plato de Arroz de CRS.	REFLEXIONAR: Estudiar historias bíblicas sobre el hambre y nuestra propia necesidad de alimentos, por ejemplo, Mc 6, 34-44.	TRANSFORMAR: Escribir una carta al Congreso sobre la necesidad de prevenir recortar la ayuda exterior y aumentar la asistencia global para el desarrollo.
Cambio climático	ACTUAR: Comenzar un programa de reciclaje en su parroquia.	REFLEXIONAR: Reflexionar sobre las enseñanzas del Papa Francisco sobre el cambio climático en Laudato Si' .	TRANSFORMAR: Organizar un taller sobre la necesidad de cuidar la casa común y cambiar los hábitos de consumo.

ACTUAR: El poder de compartir historias y la defensa efectiva

El trabajo transformador a menudo incluye la defensa política. Antes de una reunión con un funcionario electo, es importante que los participantes aprendan sobre el tema y la persona con la que se reunirá.

Aquí hay algunos elementos clave para incluir durante una reunión con funcionarios electos y/o su personal:

- Presentaciones (anote la hora de inicio, exprese su gratitud, y proporcione una breve descripción de los problemas)
- Descripción de los problemas (resuma brevemente los problemas y dé un breve ejemplo)
- Comparta historias personales (¡compartir historias es algo poderoso! ¿Por qué es importante este tema para usted? Si una persona directamente afectada se une a la reunión, invítela a compartir su experiencia)
- Las "Peticións" (indique las peticiones con breves puntos de apoyo)
- Diálogo (invite al funcionario electo a compartir su perspectiva sobre este tema)
- Antes de concluir la reunión (expresé su gratitud, reitere las peticiones, y mencione los materiales de referencia)

Después de la reunión, envíe una nota de agradecimiento y cualquier recurso de seguimiento que haya prometido enviar. Si el

miembro hizo preguntas técnicas para las que usted no tiene la respuesta, comuníquese con expertos en políticas en la conferencia católica de su estado o en [la USCCB](#). Si se reunieron como grupo, analice y dialogue con sus compañeros participantes sobre la reunión.

Recomendaciones finales: Aquí hay una lista de recomendaciones breves para desarrollar habilidades prácticas para implementar sesiones de la Doctrina Social de la Iglesia en un contexto local.

- Tomar el tiempo para orar, servir y tener un encuentro para prepararse para actuar.
- Investigar tanto los datos sociales como la enseñanza de la Iglesia mientras reflexionan sobre las realidades que afectan a los católicos hispanos/latinos.
- Ayudar a los participantes a reflexionar sobre estos esfuerzos para transformar la sociedad para crear un cambio sistémico y atender a necesidades inmediatas.
- Preparar una buena lista de recursos y mejores prácticas en relación con los siete principios de la DSI para que los participantes pongan su fe en acción.

Oración de clausura: Una oración para caminar con los dos pies

Líder: Al concluir nuestro tiempo hoy, reflexionamos sobre nuestro compromiso, en la fe, con la justicia social y la participación pública. Para ayudarnos a reflexionar sobre la justicia social, escuchamos estas palabras del Papa Benedicto XVI:



Lector 1: El deber inmediato de actuar en favor de un orden justo en la sociedad es... propio de los fieles laicos. Como ciudadanos del Estado, están llamados a participar en primera persona en la vida pública.

Lector 2: Por tanto, no pueden eximirse de la 'multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común'.

Lector 3: La misión de los fieles es, por tanto, configurar rectamente la vida social (*Deus Caritas Est*, n. 29).

Líder: Oramos para que transformemos las estructuras económicas, sociales, legislativas, administrativas y culturales para que reflejen mejor el bien común.

Todos: Enséñanos a caminar con los dos pies.

Líder: Oramos para que todos asumamos nuestra tarea bautismal de trabajar por un orden justo en la sociedad.

Todos: Enséñanos a caminar con los dos pies.

Líder: También reflexionamos sobre nuestro compromiso, en la fe, con obras de caridad en nombre de los pobres y vulnerables. Para ayudarnos a reflexionar sobre las obras de caridad, escuchamos estas palabras del papa Benedicto XVI:

Lector 1: El amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a su esencia [de la Iglesia] tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio.

Lector 2: La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra...

Lector 3: El mártir Justino, en el contexto de la celebración dominical de los cristianos, describe también su actividad caritativa, unida con la Eucaristía misma (*Deus Caritas Est*, n. 22).

Líder: Oramos para que nuestro testimonio de fe sea evidente a través de nuestro amor por las viudas, los huérfanos, los presos y los enfermos.

Todos: Enséñanos a caminar con los dos pies.

Líder: Oramos para que la celebración de nuestra Eucaristía cada domingo nos mueva a la preocupación compasiva y la acción.

Todos: Enséñanos a caminar con los dos pies.

Líder: Pedimos todas estas cosas por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Esta oración está tomada de la [*Guía del Facilitador de Los dos pies del amor en acción.*](#)

Recursos adicionales

[Pan para el Mundo: Mobilizing the Faith Community](#) [Movilizando a la comunidad de fe]

[Catholic Labor Network](#) [Red Laboral Católica]

[Alianza Católica por el Clima](#)

[La Red Católica de Inmigración Legal, Inc.](#)

[Catholic Mobilizing Network](#) [Red Laboral Católica]

[Catholic Rural Life](#) [Vida Rural Católica]

[La Reunión del Ministerio Social Católico \(CSMG por sus siglas en inglés\)](#)

[La Reunión del Ministerio Social Católico](#)

[Catholic Social Teaching | Catholic Distance University](#) [Doctrina Social de la Iglesia | Universidad Católica a Distancia]

[Programa de Pasantía de CCHD](#)

[CCUSA: Recursos para el ministerio social parroquial](#)

[CEBITEPAL: El centro de formación de CELAM](#)

[Un Mejor Tipo de Política: Conversando civilizadamente](#)

[Cooperativa católica para la organización comunitaria](#)

[Reforma de la justicia penal | USCCB](#)

[Dicasterio para el servicio del Desarrollo Humano Integral](#)

[Principios Éticos y Doctrina Social de la Iglesia | SEPI](#)

[Faith, Action and Justice: A Manual for Legislative Advocacy](#) [Fe, Acción, y Justicia: Un manual para la defensa legislativa]

[Relaciones con el Gobierno | USCCB](#)

[Recursos para el ministerio hispano | V Encuentro](#)

[Iniciativa sobre el pensamiento social católico y la vida pública – Reuniones de líderes latinos](#)

[JPHD página Fe en Acción: Recursos para la misión social](#)

[Programas y recursos de los Ministerios JustFaith](#)

[Movimiento Laudato Si'](#)

[Informe Ministry with Young Hispanic Catholics](#) [Ministerio con jóvenes hispanos]

[El Consejo Nacional Católico para el Ministerio Hispano](#)

[National Farm Workers Ministry](#) [Ministerio Campesino Nacional]

[Red Nacional de la Pastoral Migratoria](#)

[Plan pastoral para actividades provida | USCCB](#)

[Pontificia Comisión para América Latina](#)

[Programa Recognizing the Stranger](#) [Reconociendo al forastero]

[Responsabilidad, rehabilitación y restitución | USCCB](#)

[Restorative Practices Are Urgently Needed for the Hispanic/Latino Community](#) [Se necesitan con urgencia prácticas restaurativas para la comunidad hispana/Latina]

[National Association of Catholic Social Action & Mission](#) [Asociación Nacional de Acción Social y Misión Católica]

[What is Advocacy? | CRS](#) [¿Qué es la abogacía?]





Department of Justice, Peace and Human Development